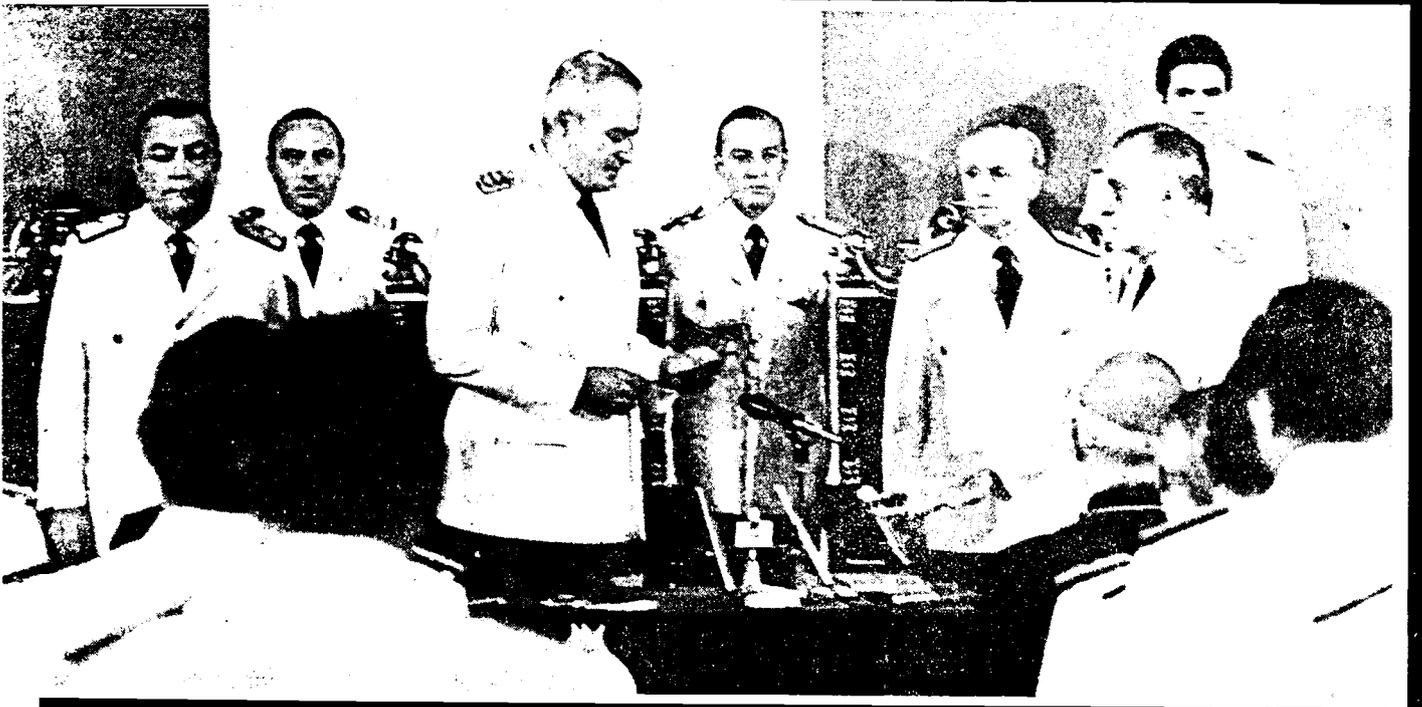


INFORME ESPECIAL
DOCUMENTO DEL
PERONISMO MONTONERO
Solidaridad, coordinación y movilización



**TRES NOMBRES UNIDOS EN EL FERREO COMBATE
DEL PUEBLO PERONISTA CONTRA LA DOMINACION OLIGARQUICA**

GENERAL VALLE JULIO TROXLER RODOLFO WALSH



9 DE JUNIO DE 1956

Los patriotas fusilados por
la contrarrevolucion peronista

21 DE SEPTIEMBRE DE 1974

LA TRIPULACION DEL
BUQUE ESCANDON
EN EL GOLPE DEL
1974

25 DE MARZO DE 1977

EL GOLPE DEL
1977



**PRESENTE HASTA LA VICTORIA SIEMPRE
LIBERACION O DEPENDENCIA**

vencer

Revista bimestral, editada en México

Director
Jorge Omar Lewinger

Jefa de Redacción
Ana Lía Payró

Ediciones en castellano e inglés
Impreso y distribuido por
Editorial Nuestra América
Santander 25 Colonia Azcapotzalco
México 16 D.F.

Redacción: José Martí 113- of. 2
Col. Escandón
México 18 D.F.
Apartado postal
12 - 1058

México 12 D.F.



sumario

- 2 Editorial: Sin objetivos y a plazo fijo. Sin solución y buscando una salida
- 4 Panorama político: El proceso ha muerto. Qué lo sucederá
- 6 Movimiento obrero: Derrota del participacionismo en la OIT. Cinco años de conflictos sindicales
- 11 Cuestionamientos sectoriales: Las perspectivas agrarias frente al "cambio"
- 14 Madres de Plaza de Mayo convocan a todos los sectores
- 17 Cristianos e Iglesia: Seguridad Nacional, doctrina repudiada
- 20 Reunificación peronista: unidad y organización la alternativa popular y nacional
- 23 Economía: El pantano de Sigaut Soldati
- 25 Reunión de Viola y Figueiredo
- 28 La Coppal se reúne en Santo Domingo
- 31 Noticias, noticias, noticias
- 34 Francia: El triunfo popular
- 36 Chile: Una nueva estrategia antidictatorial. Entrevista a Adonis Sepúlveda
- 39 Convergencia Democrática Uruguay. Entrevista a Juan Ferreira
- 42 Bolivia: Guzmán Galarza habla sobre el fracaso de la dictadura
- 45 México: No a la intervención en Centroamérica
- 46 Solidaridad: Los generales secuestradores
- 48 Ultima página: Los mecánicos dijeron basta!

Informe especial: Documento de la conducción nacional del Peronismo Montonero: Solidaridad, coordinación y movilización para una alternativa de poder popular.

SIN OBJETIVOS Y A PLAZO FIJO SIN SOLUCION Y BUSCANDO UNA SALIDA

A pocos días de finalizar el primer semestre del año nos enfrentamos al final del plazo para que Viola acepte las exigencias de las fuerzas sociales y políticas que representan a casi el 90 por ciento de la Nación. Este plazo, tal cual quedó demostrado, no era una expectativa en favor de Viola sino el tiempo máximo necesario para que éste adoptara las resoluciones correspondientes a una retirada o, en caso contrario, ratificara con claridad las pretensiones continuistas.

Hace unos meses dijimos que si la Junta Militar y el nuevo usurpador de la presidencia aceptaban la realidad tal cual se imponía, le ahorrarían más daños y sufrimientos al pueblo y a la Patria. Pero, si por el contrario, persistían en la defensa de una posición insostenible, el único camino posible sería el de la rebelión masiva generalizada, en la que no sería nada extraño una división en las propias Fuerzas Armadas.

Menos de tres meses han sido más que suficientes para demostrar varias cosas: la voluntad política de la dictadura es el continuismo. Semejante voluntad es un disparate, ya que la tiranía oligárquica no posee reservas de ninguna naturaleza.

Hoy en día no se sabe fehacientemente quién manda dentro del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. La incoherencia sacude sin piedad el piso de la Casa Rosada.

Y, además, se acabó el plazo.

La demostración de la voluntad continuista quedó clara con la postergación del mentado Estatuto de los Partidos Políticos, cuya sanción era considerada por algunos como preanuncio de una convocatoria a elecciones. Más significativo resulta saber que dicha postergación se fundamenta en que primero es necesario que la dictadura constituya el presunto Movimiento de Opinión Nacional. ¿Qué relación guarda una cosa con la otra? Pues sencillamente que la pretensión del M.O.N. se basa en agrupar fuerzas "robadas" a los partidos mayoritarios, de donde es evidente que no tendría ninguna ventaja permitirle a estos partidos su propia reorganización antes del pretendido "robo".

Ha habido voces que calificaron esta intención como desleal o inmoral, pero realmente corresponde verla como una ingenuidad risueña: creer que un rejunto de dirigentes traidores a sus partidos y a sus bases sociales significa apoderarse sin más trámite de cierto caudal electoral es como creer que las divergencias de intereses sociales y sus manifestaciones políticas se pueden resolver en una panadería, mezclando bien amasando con fuerza.

Por si no hubiera quedado clara la intención política continuista, el general Viola, en un raptó de sinceridad, se sintió forzado a declarar que él sería sucedido por otro militar, haciendo alusión de su eventual reemplazo en 1984.

Por su parte el general Galtieri decidió parafrasearse a sí mismo, a falta de conocimiento de un autor más célebre. Fue cuando nos recordó que las urnas seguían bien guardadas.

Por nuestra parte recordamos que fue este mismo señor quien no hace mucho nos habló de que estaban construyendo un país para los próximos cien años. Evidentemente, antes de que finalizara el primer semestre, los generales no nos han dejado dudas de que su voluntad es el continuismo, lo que, francamente no nos asombra. En cambio, sí nos asombra profundamente que no se den cuenta del disparate que pretenden, ya que desde 1979, la correlación de fuerzas se viene modificando continuamente en contra de ellos y en estos últimos dos años han agotado todas sus reservas. Las reservas morales ya las habían perdido totalmente durante 1976, cuando pusieron en práctica los planes criminales concebidos con premeditación y alevosía.

En aquella época creían que secuestrar delegados obreros, asesinar estudiantes adolescentes, violar mujeres torturadas, robar niños recién nacidos durante el cautiverio de sus madres, apropiarse de los bienes "capturados" en los allanamientos ilegales, asesinar a monseñor Angelelli o a los sacerdotes palotinos, etcétera, etcétera, eran todas cosas que se podían hacer para conquistar los objetivos y, además, sin plazo ni enjuiciamiento alguno. No nos atrevimos a certificar que estos individuos uniformados carecían de reservas morales antes de la usurpación del Poder, pero a nadie le puede haber ninguna duda que a partir de la generalización de semejantes violaciones de los más elementales derechos de la persona humana, tales reservas se han vuelto inexistentes. A falta de reservas morales, las pretensiones continuistas tal vez pudieran basarse en reservas políticas.

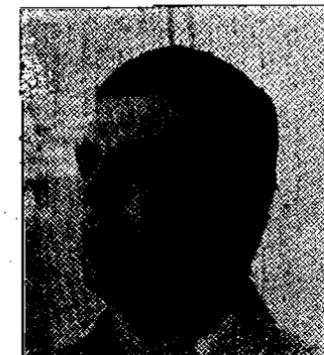
Pero sólo por dos razones: o bien las bases de las reservas políticas ignoran la inexistencia de reservas morales, o bien se trata de reservas políticas inmorales. Podríamos decir que merced a la punitiva censura de prensa de los primeros años y a la apabullante publicidad oficial de sus mentiras por la televisión, durante los primeros años, la dictadura maneja un cierto caudal de reservas políticas ignorantes de que no existían reservas morales. Sin embargo esa ya no es la

situación actual. Es sabido que la mentira tiene patas cortas y la realidad ha acabado por imponerse señorialmente en el centro del tablero social y político. A la dictadura le quedaban entonces sólo algunas reservas políticas inmorales, pero las ha consumido en el diálogo político de Videla y Harguindeguy y en el silencio aquiescente e inútil de Viola.

Por último, careciendo de reservas morales y políticas, quizás pudieran sustentar las pretensiones continuistas en las reservas monetarias, pensando aquello de que "el que tiene plata hace lo que quiere". Huelga decir que en política tal dicho no es cierto, ya que las adhesiones multitudinarias no se pueden comprar como si fuera un auto japonés importado. Pero de todas maneras, tampoco existen reservas monetarias en divisas, ya que al día de la fecha están calculadas en unos 1.200 millones de dólares para hacer frente a una deuda externa de alrededor de 35.000 millones de dólares con más del 50 por ciento concentrada en el plazo de un año.

Pese a las expresiones del presidente y del comandante en jefe del Ejército, coincidentes en que no habrá apertura democrática, son públicas las desavenencias entre ambos y que obligaron al presidente a reconocer que él está subordinado a la Junta Militar. Lo que ocurre es que en dicha Junta, la Marina se ha plantado en que no va más eso de que "el Proceso tiene objetivos pero no plazos", mientras que el comandante en jefe de la Aeronáutica no hace mucho que volvió a repetir que el Proceso durará todo el tiempo que sea necesario. Por su parte, la Corte Suprema de Justicia, nombrada por la Junta Militar en 1976, dado su carácter autoimpuesto de órgano supremo del Estado, decidió hacer uso de sus "facultades constitucionales" en el caso Moya. Prácticamente se planteó un conflicto de poderes: ¿Quién manda, La Junta Militar o el presidente? ¿Quién es el órgano supremo del Estado, la Corte Suprema o la Junta Militar? ¿Quién manda dentro de la propia Junta Militar cuando cada Arma dice lo que se le da la gana? En verdad, la respuesta a estos interrogantes no nos interesan demasiado. Sólo queremos dejar en claro que cuando no se sabe quién manda es porque no manda nadie y cuando no manda nadie es porque no se va hacia ningún lado, es decir, que la tiranía oligárquica deambula a la deriva.

Acosado por la presión de la caldera social en ebullición, empujado por las fuerzas sociales y políticas nacionales y populares, estrangulado por la deuda externa ante el gran capital internacional, desestabilizado por quienes lo ungieron



por Mario Eduardo Firmenich

presidente, Viola se siente como si el sillón de Rivadavia le hubieran puesto ruedas, lo peor es que la salida principal de la Casa Rosada da a la Barranca del Bajo: cuesta abajo por la misma, en un sillón de Rivadavia con ruedas, el general Viola acabará indudablemente ahogándose en el Río de la Plata. El modo de evitarlo sería bajarse del sillón presidencial, o bien saliendo de la Casa Rosada por una puerta secundaria. Por ahora el gobierno se aferra a sus puestos aflojándole a cada uno un poquito. El resultado es una incongruencia tan grande en todas las políticas que es posible que lo que se hunda en las aguas del Río no sea sólo el general Viola sino la Casa Rosada en su totalidad.

A medida que se han ido agotando los plazos, los pasos del pueblo se han ido acelerando más y más. Tal vez los tiranos hayan pensado que con nuevas promesas, al convocar para la constitución del M.O.N. obtendrían, de amplias capas sociales, "el sí de las niñas". En cambio últimamente hemos presenciado la rebelión de Alicia. Nos referimos a los productores agropecuarios de esa localidad, pequeño pueblo de la provincia de Córdoba, que se han declarado unilateralmente en estado de cesación de pagos, rebelándose contra la usura organizada desde el Estado. Por su parte, el movimiento obrero ha iniciado una nueva ruta a través de los mecánicos: el paro activo con movilización, el camino de la rebelión en las calles. La reacción dictatorial fue recurrir a la represión una vez más. Sin embargo, deberían reflexionar que encarcelar a 1.500 obreros mecánicos es tan absurdo como pretender encarcelar a todos los habitantes de Alicia: cuando se llega a estas situaciones, la experiencia nacional e internacional indica que la represión no sólo inhabilita para las soluciones, sino que también cierra las puertas de la salida.

Desde un principio la dictadura se preocupó de pregonar que tenía objetivos pero no plazos. Cuando comenzaron a sentir la presión social del país real, dijeron que buscaban una solución y no una salida. No obstante, en la situación actual, podemos decirles que se los ve, cada vez más, sin objetivos y urgidos por el tiempo. Es por eso que nos permitimos aconsejarles que se preocupen por encontrar cuanto antes la salida de emergencia.

Esto se acabó. El pueblo movilizado, con sus organizaciones y representantes legítimos, se encargará de la solución revolucionaria que el país exige.

22 de Junio de 1981

EL "PROCESO" HA MUERTO ¿QUE LO SUCEDERA?

Resulta incomprensible que los militares de Buenos Aires no tengan siquiera un mínimo de autoridad. ¿Cómo es posible que un gobierno como éste, una aristocracia militar, se sienta obligada siempre a consultar hacia abajo lo que tiene que hacer? ¡Es indigno! Por lo menos, en Chile hay uno que manda, que sabe dirigir las cosas...

Da lástima la Argentina. El segundo país de Iberoamérica, rico... grande... no se merece tan mal gobierno!

Palabras del ejecutor de la mediación papal en el conflicto del Beagle, cardenal Samoré, según nos informa un comentario editorial del diario La Prensa, pronunciadas ante la postergación de la respuesta argentina al plan presentado por el Vaticano.

Una aclaración bastante obvia. Al referirse a "consultar hacia abajo", no caben dudas que monseñor Samoré —tratándose de un gobierno militar— alude a los distintos escalones de la pirámide castrense.

He aquí, en estas palabras, un buen indicio de la visión vaticana sobre la conducción del "Proceso" militar argentino. Ilustrativas, también, del estado de asamblea interna que reina en las Fuerzas Armadas. Representativas, finalmente, de la artillería que el diario oligárquico La Prensa ha descargado contra el gobierno Viola. Esto, dicho sea de paso, le costó la pérdida de la publicidad oficial y la ruptura de la mandíbula y varios dientes de uno de sus principales columnistas a manos de un grupo para-militar (denominación que usamos no porque dudemos de que son militares sus integrantes; sino para referirnos a sus ya habituales trabajos en "horas extras"). Y por cierto que se trata de una actuación "moderada" de uno de estos tristemente célebres grupos. Una acción de advertencia entre amigos.

El movimiento obrero a la ofensiva

Mientras la resquebrajada conducción militar del "Proceso" enfrenta estos embates, el principal protagonista de esta derrota oligárquica, el movimiento obrero, ha vuelto a saltar a la palestra para concluir una nueva etapa de la faena.

Y esta vez en un nivel muy superior a lo que fue toda la resistencia. Por encima incluso de lo que consti-

tuyó la primera huelga general, en abril de 1979, inicio de la contraofensiva popular: el gremio mecánico ganó la calle, con una movilización activa en medio de un masivo paro del sindicato.

Pero esta medida de fuerza fue sólo el comienzo. Tal vez parezca muy distante, a los lectores, cuando la revista llegue a sus manos. Porque los acontecimientos se precipitan ininterrumpidamente.

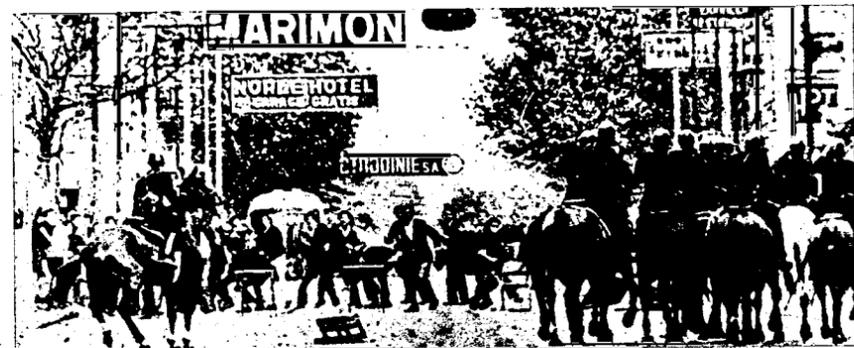
Sin embargo es un hito para recordar. Una fecha decisiva en un gremio con una larga trayectoria de lucha. "De allí que —señala la agencia francesa de noticias— la convocatoria a un paro con movilización—, que hace recordar a algunos observadores los antecedentes del Cordobazo, haya despertado preocupación a nivel oficial, según fuentes sindicales".

Preocupación que se evidenció en el despliegue represivo de características antiinsurreccionales: detención previa de los máximos dirigentes del gremio, control de los accesos a la Capital Federal, cerco a la Plaza de Mayo, vigilancia y coordinación con helicópteros, detención masiva

de 1.500 trabajadores y rápida desconcentración de los mismos.

Pero esto ya no es un freno para el movimiento obrero argentino. Pocos días después, la Confederación General del Trabajo (CGT) convoca a desarrollar un plan de lucha que culmine, en los primeros días de julio, en una jornada nacional de protesta. Para tomar esa resolución la CGT reúne a las conducciones de todas las regionales del país. La policía impide la realización de plenario. La dirigencia obrera sesiona clandestinamente. El plan es aprobado. Un comunicado hace pública la decisión y exige "medidas económicas de emergencia que incluyan la nacionalización del sistema financiero y de los resortes básicos de la economía".

La central obrera anuncia que mantendrá reuniones con representantes de la Iglesia, partidos políticos y empresarios, para instarlos a sumarse a la jornada nacional de protesta. Según la CGT "ha llegado la hora de deponer la soberbia y el empecinamiento irracional para formalizar una verdadera convocatoria al pueblo sin exclusiones".



¿Ante un nuevo Cordobazo?



¿Quién enterrará este cadáver?

Hoy un juramento mañana una traición

A todo esto la paridad cambiaría se derrumba por cuarta vez en el año. Se establece el control parcial de cambios. En el día del Ejército, el 29 de Mayo, como para darle mayor solemnidad al juramento, y luego de haber producido la primera devaluación del 30 por ciento, el gobierno Viola aseguró enfáticamente que no habrá una nueva modificación de la paridad. Y tenía razón, no hubo una sino dos, por ahora. A los tres días de aquél juramento, la primera —otro 30 por ciento—; dos semanas después, la segunda —14 por ciento, según las primeras estimaciones— y control parcial de cambios.

En todo este período las versiones sobre la caída de Viola suben de tono; el número de candidatos a sustituirlo aumenta sin pausa. Por supuesto, son todos militares. Los nombres de posibles ministros de Economía que acompañarán a los eventuales presidenciales se barajan públicamente. Así se conoce que Krieger Vasena estaría asesorando al comando en jefe del Ejército, a cargo de Galtieri. Aldo Ferrer y Dagnino Pastore estuvieron reunidos —según el diario La Nueva Provincia— con el comandante del primer cuerpo de Ejército, general Bussi. Martínez de Hoz propone una santa alianza entre las empresas multinacionales de su amigo y ex patrón, David Rockefeller y las Fuerzas Armadas, excluyendo explícitamente a Viola. "Por eso Martínez de Hoz —según Inter Press Service— y sus interlocutores, proponen que el diálogo sea con el Ejército, por encima del eventual detentador del Poder Ejecutivo", dado que el acuerdo debe ser de largo plazo.

No sabemos si queda algún ingenuo que crea que a las versiones las trae una cigüeña de París, pero la realidad

ya es apabullante: el proyecto económico social de la oligarquía, puesto en práctica por Videla-Martínez de Hoz, ha sucumbido. Y Viola no puede consolidar lo que está muerto.

Está en disputa con qué plan alternativo sustituirlo y con quién ejecutarlo. Pero ocurre que el proyecto fracasado tuvo todo el aval oligárquico e imperialista que pueda desearse y todo el sostén político y militar de las entonces monolíticas Fuerzas Armadas. Y sin embargo fue imposible imponerlo. Se derrumbó por la resistencia popular. Entonces ¿de qué galera sacar una alternativa que, habida cuenta de los cinco años de desgaste, cuente con mayores respaldos que le permitan perpetuarse? He aquí una misión imposible. Allí radica la desesperación de la oligarquía y de la cúpula castrense y aparecen los intereses específicos de una y otra. Esa es la madre del borrego que explica el encono de los enfrentamientos internos del bloque dominante. Por eso el caos como resultante, los rumores: porque hay una feroz pelea entre ellos en medio del avance popular. Por culpa del avance popular. Por temor al previsible "desborde" de masas. Que nadie teme más que esa oligarquía y los militares que apostaron a aniquilarlas salvajemente. Sabiendo que si esta vez no lo conseguían, recogerían tempestades.

Para una solución popular

Sin embargo, es bueno tomarlo en cuenta, no menor es la crisis de la dirigencia política tradicional. Algunos de ellos se conforman con el "mal menor". Como dijera Manrique días antes de tomar distancia de su amigo Viola, dirigiéndose a la Junta: ¡Déjenlo gobernar al Presidente! O el desarrollismo que busca a toda costa la

conducción total de la política económica para salvar al "Proceso" del odio popular que se avecina. Y, apostando al sostenimiento del actual presidente, plantea en un editorial de su vocero, el diario Clarín: "(...) es una injusticia que hoy le hagan huelgas a Viola cuando no se las hicieron a Videla y a Martínez de Hoz (sic); como (...) otra injusticia que en la cancha de fútbol lo silben a Viola cuando no lo hacían con Videla" (sic). Y concluye con una advertencia, dirigida al jefe del Ejecutivo, que —ya que han unido tan estrechamente su suerte— bien podría aplicarse al mismo desarrollismo: "lo único cierto es que a veces los caminos intermedios resultan estériles, peligrosos y solitarios".

Otros cuestionan el proyecto oligárquico con mayor o menor consecuencia, pero no atinan aún a formular una alternativa de poder popular. En el radicalismo, las corrientes de avanzada han logrado imponer un pronunciamiento frentista de nítida oposición al "Proceso" y a su segundo ejecutante, el general Viola.

Mientras, el anciano y enfermo jefe del partido, Ricardo Balbín, que siempre proclamó ser amigo de los militares, trata de tender un puente de plata a la cúpula castrense, ofreciendo esa propuesta frentista en términos de acuerdo cívico-militar.

Es que no es fácil formular una alternativa de poder popular. No estamos saliendo del golpe de 1955, ni del de 1966. Y la recuperación de la democracia requiere ahora, por la situación de desastre en que queda el aparato productivo nacional; por la pesada deuda externa e interna y también por las experiencias inconclusas realizadas en el pasado, la liquidación total de la oligarquía. Económica, política e ideológicamente.

Sólo eso puede ser el punto de partida para una alternativa democrática y popular, si quiere ser estable y definitiva.

El simple retorno al pasado, cualquiera sea la fecha que elijamos, según nuestras afinidades políticas, no existe hoy como camino viable.

Es verdad, lo acabamos de ver, tampoco fue posible la restauración modernizada del país oligárquico. Pero romper este empate histórico entre pueblo y oligarquía tan costoso para las mayorías argentinas y para la Nación, sólo es posible con la reformulación —en base a las experiencias ya realizadas, pero superándolas— de un proyecto popular y democrático.

Sólo así se logrará la indispensable unidad del Pueblo y la Nación. Sólo así esa poderosa unidad nacional podrá concluir la revolución antioligárquica tantas veces emprendida en nuestra historia, pero siempre inconclusa.

LA RESISTENCIA SINDICAL EN ARGENTINA EN CIFRAS 1976-1980

ADVERTENCIAS Y PRECISIONES

El presente cuadro fue elaborado en base a información de fuentes públicas: fueron utilizados los diarios *Clarín, La Razón, Crónica, Diario Popular, La Nación y La Prensa*.

La utilización de estas fuentes supone una limitación ya que no todos los conflictos son tomados por la prensa, y por otra parte siendo diarios nacionales y de edición en la Capital Federal, no manifiestan la necesaria amplitud los conflictos del interior del país.

Por lo tanto una evaluación real, que nos da un valor más preciso del número de conflictos y trabajadores movilizados, hay que sumarles según estimación propia, por lo menos un 30 por ciento más a las cifras reflejadas en el cuadro.

Para la elaboración del cuadro se han tomado solamente los conflictos en que existen medidas de lucha de los trabajadores, es decir que no están incluidas las denuncias, ni las declaraciones de prensa si no están acompañadas de una acción concreta de los trabajadores afectados.

Además no están comprendidos en el cuadro, lo que algunos denominan conflictos latentes, que se resuelven por acuerdos de partes sin llegar a manifestarse. Tampoco se incluyen las situaciones conflictivas originadas en despidos, suspensiones, cierres u otras causas donde la acción patronal no es respondida por medidas de los trabajadores.

Teniendo en cuenta el carácter de los conflictos que se reflejan y a pesar de la limitación de las fuentes, esta información constituye un punto de partida sólido para analizar el desarrollo de la resistencia sindical.

Todos los conflictos importantes por el modo de enfrentamiento o por el número de trabajadores involucrados (tal como son tomados por la prensa) están reflejados en el gráfico, por lo tanto la curva de ascenso o descenso de las luchas, reflejan con exactitud la realidad del movimiento obrero argentino, siendo las limitaciones —en todo caso— de carácter cuantitativo.

CUADRO COMPARATIVO DE CONFLICTOS 1976-1980

	NUMERO DE CONFLICTOS					PORCENTAJE					NUMERO DE TRABAJADORES	
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1979
TOTALES	89	100	40	188	281						191.660	514
SECTOR DE PRODUCCION O SERVICIOS												
INDUSTRIA EXTRACTIVA	2	6	0	2	10	2,2	6	0	1	3,8	500	38
INDUSTRIA MANUFACTURERA	71	44	19	133	171	79,8	44	47,5	71,1	65,5	118.610	69
INDUSTRIA: EMPRESAS L Y G	43	31	17	75	82	48,3	31	42,5	40	31,4	102.050	59
TOTAL DE SERVICIOS	13	49	21	51	75	14,6	49	52,5	27,2	28,7	70.650	406
TRANSPORTE	8	29	16	30	26	9	29	40	16	10	4.650	288
CAUSA												
AUMENTO SALARIAL	53	82	26	141	88	59,6	82	65	75,4	33,7	79.520	386
RECESION	6	2	7	21	130	6,7	2	17,5	11,2	49,8	7.540	6
CONDICIONES DE TRABAJO	6	3	4	2	18	6,7	3	10	1	6,9	34.000	62
ORGANIZACION SINDICAL	8	2	0	1	6	9	2	0	0,5	2,3	26.800	20
REDIM. ESTRUCT. ESTATAL	1	0	0	2	3	1,1	0	0	1	1,1	20.000	0
OTRAS	1	0	2	2	13	1,1	0	5	1	5	100	0
MEDIDAS DE LUCHA												
PARO	43	54	19	113	132	48,3	54	47,5	60,4	50,6	80.120	356
QUITE DE COLABORACION	24	23	11	28	21	27	23	27,5	15	8	64.020	113
MANIFESTACION PUBLICA	6	0	3	10	26	6,7	0	7,5	5,3	10	25.950	0
TOMAS DE ESTABLECIMIENTO	0	0	1	5	5	0	0	2,7	2,7	1,9	0	0
DENUNCIA, ASAMBLEA, ETC.	2	0	0	13	58	2,2	0	0	7	22,2	250	0
RECLAMO, PETITORIO, ETC.	0	0	3	11	38	0	0	7,5	5,9	14,6	0	0
SABOTAJE	7	19	4	0	0	8	19	10	0	0	13.250	37
CONVOCATORIA: NIVEL DEL ORGANISMO CONFLICTO CON APOYO DE OTROS SECTORES												
DE EMPRESA	51	46	19	69	155	57,3	46	47,5	36,7	59,4	101.790	96
REGIONAL	3	7	9	15	29	3,4	7	22,5	8	11,1	6.100	118
NACIONAL	3	8	2	7	3	3,4	8	5	3,7	1,1	60.000	182
DE OTROS SECTORES	0	0	1	17	38	0	0	2,5	42,5	14,6	0	0
RESULTADOS												
GANADOS	9	14	8	50	43	10,1	8	20	26,6	16,5	10.670	139
PERDIDOS	3	4	5	1	3	3,4	4	12,5	0,5	1,1	2.250	22
EN SUSPENSO	1	8	2	1	18	1,1	8	5	0,5	6,9	800	25
GANADOS EN TRANSPORTE	0	29	4	9	2	0	100	25	30	7,7	0	288

OBSERVACIONES: Las cifras correspondientes a SECTOR, CAUSA, MEDIDAS DE LUCHA Y RESULTADOS no incluyen la huelga general del 27 de abril de 1979.
 Los porcentajes de conflictos ganados en transporte son sobre el total de conflictos del transporte.
 Sobre los RESULTADOS sólo se tiene información en un 25 por ciento de los conflictos.
 EMPRESAS L Y G = EMPRESAS LIDERES Y GRANDES EN SU SECTOR.
 En el año 1976 se incluyen los conflictos a partir del mes de Abril.

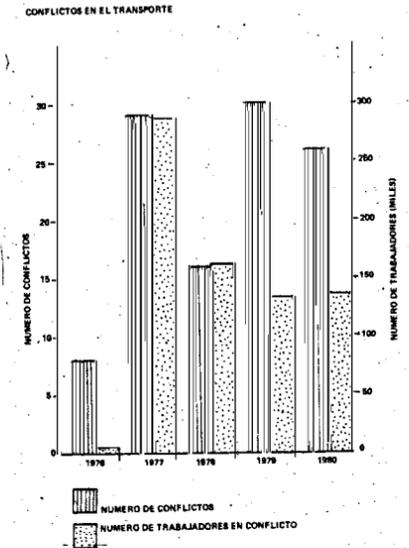
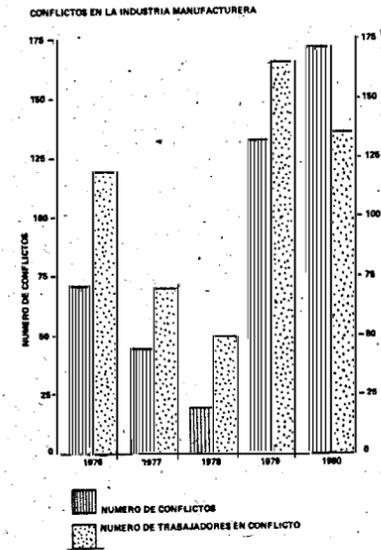
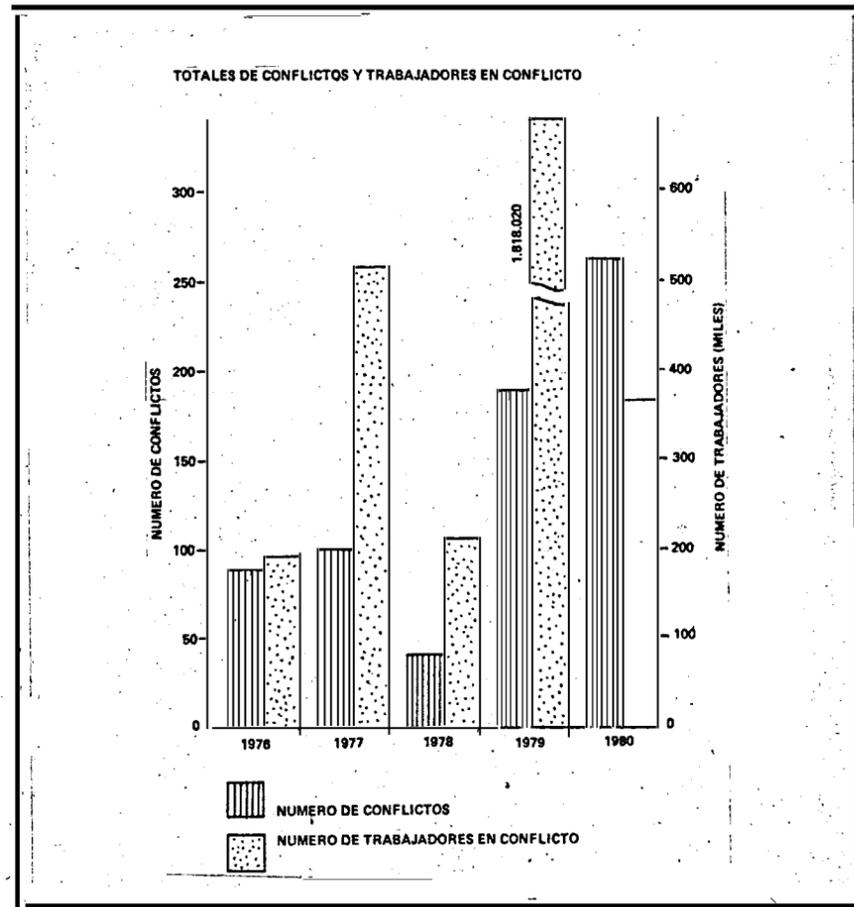
	TRABAJADORES EN CONFLICTO			PORCENTAJE				
	1976	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
710	212.140	1.818.020	362.447					
732	0	5.020	2.280	0,3	7,5	0	1,5	0,6
600	49.080	164.757	136.844	61,9	13,5	23,1	51,8	37,8
600	48.680	149.914	99.538	53,2	11,6	22,9	47,1	27,5
286	163.060	148.060	222.893	36,9	78,9	76,9	46,6	61,5
246	162.160	134.040	154.727	2,4	56	76,4	42,1	42,7
948	194.400	278.332	165.039	41,5	75,2	91,6	87,5	45,5
300	6.280	15.430	88.869	3,9	1,2	3	4,9	24,5
000	6.660	2.100	34.900	17,7	12	3,1	0,6	9,6
100	0	100	13.747	14	3,9	0	0,1	3,8
	0	5.100	5.100	10,4	0	0	1,8	1,4
	1.100	0	52.170	0,1	0	0,5	0	14,4
022	145.480	244.744	194.218	41,8	69,1	68,6	77	53,6
150	52.200	30.410	21.849	33,4	22	24,6	9,6	6
	1.300	15.800	22.820	13,5	0	0,8	5	6,2
	2.000	8.200	2.660	0	0	0,9	2,5	0,7
	0	24.500	85.287	0,1	0	0	7,7	23,5
	660	23.970	72.164	0	0	0,3	7,5	19,9
646	11.380	0	0	6,9	7,3	5,4	0	0
470	46.600	138.140	133.271	53,1	18,7	22	7,5	36,8
232	47.200	16.300	81.190	3,2	23	22,2	0,9	22,4
200	115.200	1.605.100	114.100	31,3	35,4	54,3	88,3	31,5
	115.200	45.330	155.092	0	0	54,2	2,5	42,8
300	132.800	58.099	39.149	5,6	27,1	62,6	18,3	10,8
800	12.780	3.000	6.000	1,1	4,4	6	0,9	1,7
766	6.000	2.000	8.570	0,4	5	2,8	0,6	2,4
246	125.600	4.500	20.350	0	100	77,5	3,4	13,2

LECTURA GENERAL

Tomando estrictamente las cifras del cuadro, sobre un total de 678 conflictos en los 5 años transcurridos desde el golpe militar, el 30.8 por ciento de ellos corresponden a gremios de servicios y el 64.6 por ciento a la industria manufacturera.

De 1.598.977 trabajadores movilizados en este lapso (sin considerar los trabajadores que adhirieron al paro general del 27 de abril de 1979), el 33.7 por ciento corresponde a la industria manufacturera y el 63.2 por ciento a los servicios. Si tomamos sectores específicos encontramos que por ejemplo, el transporte movilizó al 46,5 por ciento del total y en la industria, las empresas líderes y grandes en su rama participan con un 28.7 por ciento del total de trabajadores involucrados en medidas de acción gremial.

Si a las cifras totales le sumamos el porcentaje estimado de conflictos no reflejados en el gráfico se puede hablar sin temor a equivocarse, de un total aproximado de 880 conflictos y cuatro millones de trabajadores movilizados (incluye el paro del 27 de abril) en cinco años de dictadura militar.



El cuadro de conflictos permite también visualizar la curva de crecimiento del poder de conflicto del movimiento obrero. Un análisis en este sentido no puede hacerse tomando solamente las cifras de conflictos y de trabajadores involucrados, sino que también es necesario incorporar otros factores como el grado de organización, formas de lucha, conciencia, identificación del enemigo, factores complejos que escapan al presente cuadro.

Sin embargo se puede intentar una aproximación a partir de tener en cuenta cinco factores: número de conflictos, trabajadores en conflicto, causas, formas de lucha y nivel de convocatoria.

Una curva trazada a partir de conjugar estos factores indica lo siguiente: alto nivel de enfrentamiento a la junta militar en 1976, crecimiento en 1977, descenso de la fuerza sindical en 1978, constituyendo este año el más bajo de los cinco tomados, y finalmente a partir de 1979 un salto hacia arriba que supera los años anteriores, con un crecimiento sostenido en 1980.

DERROTA AL PARTICIPACIONISMO

De nuestro enviado especial

Apenas promediada la 67 conferencia de la Organización Internacional del Trabajo ya se había definido la derrota de la pretensión de la dictadura en el sentido que un miembro de la delegación colaboracionista, Ramón Antonio Baldassini, retuviera el puesto en el Consejo de Administración del organismo internacional.

Esta pretensión del régimen apuntaba a fortalecer el sector de la denominada intersectorial, que agrupa a la CNT (Comisión Nacional de Trabajo) y al grupo de los 20, agrupamientos que convalidaron en los hechos la política antisindical del gobierno militar, a pesar de sus verbositas declaraciones.

A ningún observador escapó la inutilidad del esfuerzo de la abultada delegación de dirigentes compuesta por diecinueve titulares y seis acompañantes, que encabezó Ruben Marcos, cuyo papel ha quedado reducido a un intrascendente discurso. El diri-

gente metalúrgico no pudo eludir de moletores comentarios del sindicalismo internacional por la usurpación de la representación de la Unión Obrera Metalúrgica al amparo de una intervención militar.

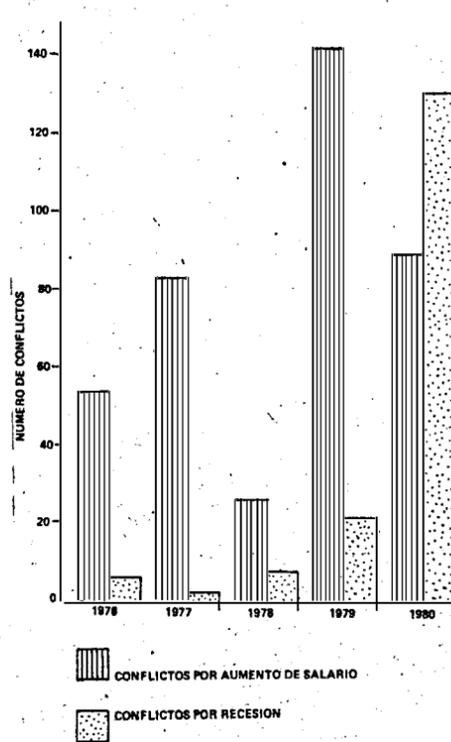
En su discurso, Marcos, no perdió la oportunidad de justificar el continuismo del gobierno de Viola sin poder obviar, por supuesto, una mención a la violación de los convenios de la OIT, para salvar los papeles. Allí señaló: "Estimamos necesario dejar expresa mención de que hoy advertimos una actitud diferente hacia la opinión de personas o sectores discrepantes por parte del gobierno", reduciendo vergonzosamente sus críticas a la gestión económica del gobierno de Videla.

El conjunto de la delegación oficial pretendió respaldar la actitud participacionista. Esta comenzó con la intervención del subsecretario de Trabajo en la reunión (del Consejo de Ad-

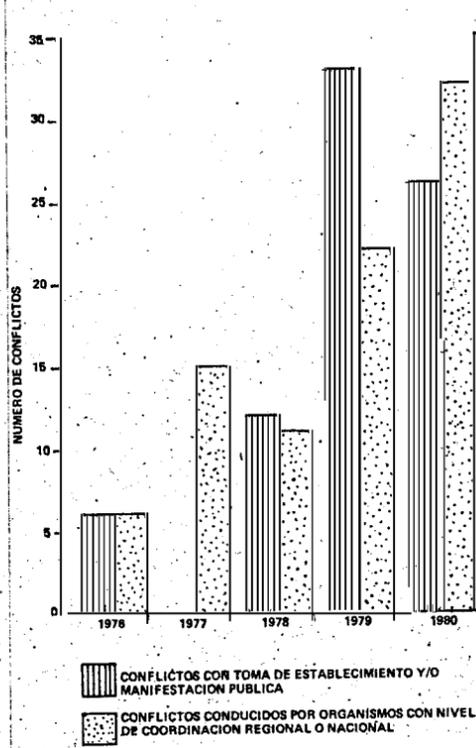
ministración) previa a la conferencia, en la que aludió a la posibilidad de reformas de la ley de Asociaciones Gremiales de la dictadura en forma etérea y, por supuesto, sin fijar plazos. La ley, por otra parte, ha sido observada una vez más por la Comisión de expertos de la OIT debido a su incompatibilidad con el Convenio 87 sobre la libertad sindical. En la exposición del representante empleador Mario Hirsch, miembro de la oligarquía y hombre de los monopolios, se exhibió la "normalización" de la Unión Industrial Argentina como aspecto favorable del proceso. El pretendido argumento en favor de la dictadura es en la realidad un claro indicio de cómo la dictadura favorece a las organizaciones patronales, en tanto las organizaciones sindicales de los trabajadores prosiguen interviniendo.

Hirsch procuró también resaltar la supuesta composición tripartita de la

CAUSAS PRINCIPALES DE LOS CONFLICTOS



EVOLUCION DE LA CALIDAD DEL ENFRENTAMIENTO Y DEL NIVEL DE ORGANIZACION



delegación. También la falsedad de este argumento lo refuta la realidad: se prohibió e intervino policialmente el plenario convocado por la Confederación General del Trabajo de la República Argentina, única representante legítima de los trabajadores argentinos, en el que se iba a decidir sobre esa composición de acuerdo con la reglamentación de la OIT, situación que fuera oportunamente denunciada ante el organismo internacional.

Con otra dignidad actuó la delegación de la Confederación General del Trabajo, que con su presencia impugnó de hecho la posición de la delegación "oficial", marcando la decisión del movimiento obrero argentino de no permitir la convalidación de la política antisindical del gobierno de Viola. Una serie de gestos positivos expresados por las más importantes representaciones del movimiento obrero internacional, enmarcaron esta gestión.

Antes de la partida de su secretario general, Saúl Ubaldini, hacia Ginebra, la CGT produjo un claro comunicado requiriendo un "real aumento salarial", y denunciando al gattopardismo de Viola junto con la maniobra que se intentaba en el máximo foro internacional del trabajo.

"Tampoco confiamos —dice la declaración de la CGT— cuando pretendiendo sanear el desastre causado, se insinúan cambios para que nada cambie y se involucre a dirigentes obreros para legalizar una situación caótica en lo económico, con la consecuencia social que ello provoca, tratando de consolidar bases políticas de apoyo a un proceso que autoritariamente continúa manteniendo las pautas de su inicio". El documento añade más adelante: "Pero es necesario dejar en claro que ningún dirigente sindical que



pretenda representar dignamente a sus afiliados puede convalidar medidas que, como siempre, y más allá de sectores que coyunturalmente puedan verse favorecidos, hacen caer el peso de la crisis sobre los trabajadores".

La delegación de la CGT encabezada por su secretario general Saúl Ubaldini, acompañado por Fernando Donaires —secretario adjunto— Manuel Diz Rey —secretario de acción so-

cial— Pedro Agostini —secretario adjunto de la Federación de papeleros— Manuel Talia —secretario general de los Trabajadores Barraqueros— Daniel Nievas —secretario gremial de la CGT de Río Negro—, Lesio Romero de la Federación de Obreros de la Carne, Roberto Miranda de petroleros privados, asentó sin duda el inicio de una renovada acción y reconocimiento internacional, como representante del movimiento sindical argentino, y como alternativa posible con futuro político sindical.

Por otra parte en representación del Bloque Sindical del Peronismo Montonero asistieron a la primera parte de la conferencia, los compañeros Gonzalo Chávez y Eduardo Berrozpe, que estrecharon relaciones fraternales con numerosas delegaciones obreras, denunciando la situación de los trabajadores y sus derechos en nuestro país y reivindicando la legitimidad de la representación de la Confederación General del Trabajo, en la que orgánicamente canaliza su actividad el sector sindical del Movimiento Peronista Montonero.

Mientras tanto en Argentina se reactivaba una vez más la movilización obrera expresada por las banderas de lucha de la CGT: miles de obreros mecánicos, de Volkswagen, Borgward, Mercedes Benz y Dodge-Volkswagen salían a las calles del Gran Buenos Aires manifestándose en contra de la desocupación y por salarios dignos.

En el mensaje dirigido por José A. Martínez de Hoz al concluir su gestión al frente del Ministerio de Economía, cuando se refirió al sector agrario rescató como logros principales de su política la eliminación de los derechos de exportación y las retenciones, la supresión de los tipos diferenciales de cambio y el establecimiento de una paridad única.

En el balance, contabilizó como efectos de las medidas antedichas la respuesta altamente positiva de los productores del sector: cuatro cosechas record de granos con significativos excedentes para la exportación y los incrementos con igual destino de la producción de carnes. Martínez de Hoz agregó a los anteriores puntos, los incrementos en la utilización de insumos tecnológicos para el aumento de la producción del sector.

Este mensaje es muy claro respecto a quiénes fueron los grandes beneficiarios de la política Videla-Martínez de Hoz, pero por si existen dudas o desconocimiento respecto a ello, lo puntualizamos sucintamente. En primer lugar, las empresas que tienen co-

Cuestionamientos sectoriales

LAS PERSPECTIVAS AGRARIAS FRENTE AL "CAMBIO"

por Osvaldo Lovey, secretario general de las Ligas Agrarias

Martínez de Hoz: la eliminación de miles de pequeños productores, o sea un aumento en la concentración de tierras en manos de la oligarquía. A esto, el ex ministro denomina la corrección de 'vicios estructurales', como el del minifundio. Lo cierto es que la superficie cultivada en Argentina continúa estancada en las 30 millones de hectáreas alcanzadas

nos y pequeños productores ya habían vendido sus cosechas a los precios pre-devaluados, y sólo fueron beneficiados con la 'esperanza de futuras utilidades'. Se estima que el sector exportador y sus socios recibieron ingresos extras por la venta de excedentes de alrededor de mil millones de dólares. La complementación de las gangas están dadas por el programa de refinanciación de deudas, a mediano y largo plazo con créditos indexados, tendientes a beneficiar a este mismo sector.

Tampoco en esta medida el gabinete económico acusó recibo del insistente clamor proveniente de las economías regionales y de los pequeños y medianos productores acotados por las deudas, cuyas entidades culminaron el compás de espera, calificando a las mismas de 'escasas, discriminatorias y caras'. Lógicamente que estas medidas dejaron tranquilo al señor Jorge Aguado, ministro de Agricultura del gabinete Viola-Sigaut, quien calificó a las medidas del paquete financiero como un 'auxilio razonable'. ¿Será necesario acotar que Aguado está involucrado en el sector terrateniente, agroexportador, financiero, proveedor de insumos químicos para el sector y otras actividades menores?

Quién es quién?

Para analizar el comportamiento político, ante la crisis, de los sectores agropecuarios, hay que ver primero la conformación general del campo en su estructura básica que es la tenencia de la tierra. Según el censo de 1969, a nivel nacional, sobre un total censado de 209.122.000 hectáreas, existen un total de 522.800 en explotación, estas últimas clasificadas de la siguiente manera: el 67 por ciento son de hasta 100 hectáreas; el 20,4 por ciento de 100 a 400 hectáreas. Aquellas consideradas pequeñas y medianas cuentan solamente con el 15,4 por ciento de la tierra. El 6,3 por ciento de las explotaciones que va de 400 a 1000 hectáreas concentra el 10 por ciento de la tierra. En la región pampeana, los consideramos



Una de las marchas de tractores en protesta por la política de destrucción nacional

mo principal objetivo la exportación de los productos del agro, las que, como es regla en América Latina son subsidiarias o tienen fuertes vínculos de sociedad o dependencia con empresas transnacionales (Bunge y Born, Continental y otras) y, en segundo lugar, los terratenientes (la antigua y la nueva oligarquía terrateniente), cuya capacidad de negociación con el intermediario obliga a éste a otorgarle un trato diferencial que se expresa en el pago de los precios máximos y otras ventajas. Entre éstas cabe destacar el otorgamiento de facilidades que permiten al terrateniente actuar como intermediario entre las empresas de exportación y los medianos y pequeños productores, aunque restringidos a sus áreas de influencia. Como consecuencia de lo expresado, los medianos y pequeños productores continúan recibiendo —como constante histórica— las migajas duras, en sus niveles de ingresos siempre magros.

La capacidad de acumulación y de negociación de los terratenientes posibilitó otro hito en la política de

en la década de los años 40; que las existencias de ovinos disminuyeron de alrededor de 47 millones de los años del 50, a 35 millones, y que sólo se registraron aumentos en las de vacunos aunque por debajo de la potencial.

Al asumir el nuevo ministro de Economía, Hacienda y Finanzas de Viola, Lorenzo J. Sigaut anunció mejoramientos en el financiamiento de las actividades productivas "principalmente del agro (...) de manera que se extiendan los plazos de crédito en forma acorde con las necesidades operativas y se alivie la alta incidencia de los costos financieros". Esto implica beneficiar al principal apoyo del proceso dictatorial, es decir a la oligarquía terrateniente, ya que ésta recibe alrededor del 80 por ciento de la cartera crediticia destinada al sector.

La segunda medida importante es la devaluación del peso, medida que benefició a las empresas exportadoras y a sus socios, es decir a la oligarquía terrateniente, por cuanto los media-



productores grandes (aunque no terratenientes por su nivel de productividad); no así, sin embargo, en regiones ganaderas del interior donde constituyen una unidad económica.

Existen dos grupos de terratenientes grandes y muy grandes, respectivamente: el 4.9 por ciento de las explotaciones tiene entre 1.000 y 5.000 hectáreas, constituyendo el 27 por ciento de la tierra; y el 1.4 por ciento de las explotaciones con más de 5.000 hectáreas acaparan el 47.6 por ciento de la tierra.

Es decir que en conjunto estos dos grupos de terratenientes que detentan el 6.3 por ciento de las explotaciones acapara el 74.0 por ciento de la tierra productiva del país. De esto se deduce con claridad que las medidas económicas del gobierno sólo benefician a menos del 10 por ciento de los productores.

El comportamiento de las organizaciones agropecuarias se divide en dos líneas claramente diferenciadas: los que apoyan el llamado Proceso de Reorganización nacional y el programa económico (con críticas parciales) y los que cuestionan la totalidad del programa económico y no apoyan el proceso.

La primera línea está encabezada por la Sociedad Rural Argentina que cuenta con un selecto número de 5.000 afiliados y representa a la oligarquía terrateniente, predominando los invernadores. Se alinean detrás de ella la CRA (Confederaciones Rurales Argentinas), aunque con serias contradicciones internas, producto de su conformación. La integran las siguientes entidades:

-CARBAP: representa a ganaderos criadores de la región pampeana (aunque afilia a medianos productores); del seno de la misma fue catapultado al ministerio, el señor Jorge Aguado.

-CARZOR: integrada por ganaderos del mismo tipo del sur de Santa Fe; congenia al igual que CARBAP con la política gubernamental y entre las dos ostentan la mayoría de la CRA.

A su vez, integran la CRA: organismos de productores ganaderos del interior del país, los que públicamente vienen expresando su disconformidad con la política de la entidad madre, originada en la histórica contra-

dicción que estos sectores tienen con la oligarquía terrateniente de la pampa húmeda, que se apodera de parte de sus excedentes con maniobras comerciales de ganado.

-CARTEZ: de la región integrada por las provincias de Córdoba, San Luis, San Juan y Mendoza. Algunas entidades de base integran la CONAE. (Convocatoria Nacional Empresaria), como la Sociedad del Valle del Uco.

-CARCLO: de la región centro y litoral oeste de Santa Fe. Algunas de sus bases también integran la CONAE.

-CARNOA: del noroeste argentino, Jujuy, Salta y Tucumán.

-CHAFOR: Chaco y Formosa.

Figuran además entre las más importantes entidades del interior integrantes de la CRA, representantes de productores laneros de la Patagonia. Todas estas entidades del interior propugnan la ampliación de un frente agrario con las entidades que integran la CONAE, a lo que se opone Aguado y su séquito, que impusieron en la asamblea anterior de la CRA, una resolución de no integrar ningún frente con la FAA (Federación Agraria Argentina), por una cuestión de "principios".

Se alinea detrás de esta política, aunque con mayores vacilaciones CONINAGRO, formada principalmente por las siguientes federaciones cooperativas:

-ACA: conducida por grandes productores criadores ligados a la exportación. La mayoría de sus cooperativas de producción se encuentran en la provincia de Buenos Aires y asocian a gran cantidad de medianos productores, acosados por las deudas.

-FACA: conducida por grandes productores del mismo tipo en el sur santafesino. Su actual presidente es el señor Antonio Di Rocco, ex ministro de Agricultura del general Lanusse. Agrupa a cooperativas de Santa Fe y de diversas regiones productivas del interior, lo que aumenta las contradicciones internas.

-SANCOR: conducida por grandes productores tamberos, los que de hecho transformaron esta federación cooperativa en una sociedad anónima de productores integrados, mientras el 80 por ciento de los tambos medios están en desaparición.

-UCAL: conducida por grandes productores cuyo presidente es Alberto Muchutti, un hacendado de Chaco, el que no vaciló en brindar apoyo reiterado al gobierno, mientras la gran mayoría de las cooperativas algodoneras del Chaco, Formosa y Santiago del Estero se encuentran amenazadas por la quiebra.

Como se puede ver, las políticas de apoyo al gobierno impuesta en estas organizaciones por un pequeño sector de terratenientes o aliados de la oligarquía, dista mucho de ser representativa de la gran mayoría de sus bases asociadas. Las organizaciones agrarias que cuestionan la política de destrucción nacional se caracterizan por ser representativas de los medianos y pequeños productores, principalmente de las economías regionales, y conforman la gran mayoría de los productores argentinos. Son las organizaciones que protagonizaron las movilizaciones y paros activos y sacaron sus tractores a las carreteras durante todo el año 1980 y dieron origen a la conformación de la CONAE; éstas son:

Federación Agraria Argentina: entidad gremial de carácter nacional con epicentro en la provincia de Santa Fe y Córdoba, con extensión en la región noreste y noroeste argentino, que nació en el año 1912, al calor de las luchas de los arrendatarios santafesinos. Representa mayoritariamente a medianos productores agrícolas; su presidente Humberto Volando fue amenazado por el Ministerio del Interior por sus duras críticas al proceso, entre las que sobresale su apreciación en el sentido que: "1980 fue el año de las reclamaciones y que 1981 será el año de la rebelión, si no cambia el rumbo del proceso".

Federación de Fruticultores de Río Negro y Neuquén: entidad integrante de la CONAE y protagonista de las luchas agrarias en el Alto Valle frutícola.

Comité Avícola Zona Paraná de la provincia de Entre Ríos protagonista de dos paros activos con movilizaciones de tractores, en la principal cuenca avícola del interior.

Unión Argentina de Tabacaleros: también integrantes de la CONAE.

Comisión Coordinadora de asociacio-

nes cítrícolas del n. resto argentino.

Federación de Cooperativas arroceras de Entre Ríos: también integrantes de la CONAE.

Comisión de Defensa de la producción agropecuaria de Formosa (DEPROA) y la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT) aunque mantienen autonomía, están afiliadas a la FAA, e integran la CONAE.

La política de "Unidad en la acción" desarrollada por el conjunto de estas entidades y la conformación del frente con el empresariado del interior, echa por tierra, la tradicional estrategia oligárquica del "Campo Unido" bajo la llamada "Unidad de principios". Queda claro que "el campo no es uno solo" como pretende mostrar la Sociedad Rural Argentina para adjudicarse la representación del conjunto y otorgando, a la manera de prebenda, a los pequeños y medianos productores, la falsa categoría de "empresarios rurales". Está claro que al menos existen dos campos: el campo de la oligarquía que sigue acumulando ganancias con las medidas económicas; especula con la tierra argentina y mantiene la producción agropecuaria en el más caprichoso y prolongado estancamiento.

El otro campo lo configuran los pequeños y medianos productores, empujados a la desaparición masiva. Es el campo de las economías regionales postergadas; el campo que quiere producir y no lo dejan, el campo con una villa miseria en su futuro.

La oligarquía se queda sin política de masas, ya que las organizaciones que siempre han sido sus más firmes aliadas, deben soportar en su seno, esta lucha de los dos campos. Por ello debe recurrir a tácticas desesperadas, tendientes a dividir el frente de la CONAE, o al menos mediatizar sus planteos reivindicativos.

La CONAE por dentro

Según diversas estimaciones la deuda de los productores asciende a 5 mil millones de dólares, pero si contabilizamos los cinco años de descapitalización, las decenas de miles de quiebras, los embargos y desalojos o ventas forzadas de explotaciones, no nos equivocamos si decimos que supera

los 12 mil millones de dólares, cifra que equivale al valor de dos años de la producción agropecuaria total del país. Ya sabemos que los sectores pequeños y medianos pagan las consecuencias de este verdadero saqueo. Estos sectores conforman la fuerza fundamental de la CONAE en número y en importancia dado que el comercio y la industria, sobre todo ligados a la producción agropecuaria en las economías regionales dependen directamente de la suerte que corran los productores. Sin embargo, vemos con preocupación cómo en los planteos reivindicativos de la CONAE, los problemas concretos de los productores pequeños y medianos quedan relegados a segundo plano, sobresaliendo los requerimientos de corto plazo de los sectores industriales y comerciantes.

Esto se expresa en el programa de constitución de la CONAE donde los productores resignan posiciones en sus reivindicaciones y más concretamente en las realizadas ante el nuevo equipo gubernamental, como se vio en la jornada nacional del 26 de febrero pasado. Los puntos incluidos en los reclamos se pueden sintetizar en:

- 1) Rendición de cuentas del ministro Martínez de Hoz sobre sus actos en el gobierno, lo que atinadamente apunta a que le restituyan al pueblo lo que le robaron y reparen los daños causados.
- 2) Amplia consolidación y refinanciación de las deudas.
- 3) Reajuste del tipo de cambios.
- 4) No se den subsidios a las exportaciones y que exista la protección arancelaria.
- 5) Profunda reforma impositiva.
- 6) Vasto plan de inversiones.

Obviamente otros planteamientos que compartimos plenamente y que apuntan a estrechar coincidencias con los trabajadores y movimiento de solidaridad. Sin embargo en cuanto a las deudas no se tiene en cuenta la situación de los productores y cooperativas que no las pueden pagar. Se debió prever las discriminaciones propias de la política económica, máxime cuando el mismo Viola afirmase la continuidad. Lo mínimo que se de-

bió reclamar es una moratoria general que abarque toda la deuda (planteamiento que si bien no figura en el reclamo aludido fue reiteradamente levantado por entidades de productores). Se omitió considerar que la regularización del tipo de cambio sólo beneficiaría a los exportadores, si no era acompañada de precios mínimos sostenidos para todos los productos, fijado en base a reales costos que aseguren una más justa distribución de utilidades. Tampoco este planteo figura, aunque fue expresado por las organizaciones agrarias, incluida la Federación Agraria Argentina. Tampoco se contempla en el programa de la CONAE los planteos sobre la necesidad de que se declaren inembargables los tractores, las maquinarias agrícolas y las chacras de los pequeños y medianos productores. Ni la oposición a los desalojos, provocados por las ejecuciones de deudas. Ni la supresión de los impuestos lucrativos que se les aplica a las cooperativas.

Es incuestionable la importancia que representa para todos los sectores integrantes la constitución del frente de la CONAE, puesto que constituye una base muy importante hacia la posible formación de un frente nacional con los trabajadores, que pueda dar mayor fuerza política de unidad en la acción para el cambio.

Sin embargo, es necesario más que nunca que se expresen con proposiciones concretas, los intereses y problemas de los sectores mayoritarios.

Más aun, cuando se agotaron ya las expectativas de mejoramiento cifras en el nuevo equipo, urge la necesidad de elaborar un programa popular y nacional que aspire a cambios profundos que saquen al país de la actual situación de desquicio a que lo están sometiendo.



Aguado trata de imponer políticas en beneficio de su sector, la CONAE se le opone. Las movilizaciones de los productores expresan esa oposición.



Los chacareros de Alicia, se declaran en quiebra. La lucha agraria es una constante en Argentina; un acto de las Ligas Agrarias, en 1974

Luchas contra el genocidio

LAS MADRES CONVOCAN AL PUEBLO

A tres meses del ascenso de Viola como jefe de la dictadura militar, la falta de respuesta sobre los treinta mil detenidos-desaparecidos y la presión popular que la exige, profundiza la creciente descomposición del régimen militar. La amplia convocatoria de las Madres el 30 de abril y la adhesión de todos los sectores en pugna con el proyecto militar-oligárquico convierten la lucha por los derechos humanos en un frente imposible de ser asimilado por parte del régimen militar.



Una escena de la marcha del 30 de abril, realizada a pesar de la prohibición

La imposición del programa económico sustentado por los artífices del "Proceso de Reorganización nacional" sólo era pensable si iba acompañado de un plan represivo en gran escala de gran intensidad. Si bien una estrategia de esta naturaleza contempla cárcel y muerte para aquellos a quienes se intenta someter, en este caso desarrolló algo nuevo, hasta entonces casi desconocido para el pueblo argentino: la política sistemática de las desapariciones.

Esta táctica aplicada por otras dictaduras de América Latina, alcanzó en el caso argentino la masividad de un genocidio al ser utilizada por las fuerzas armadas como su principal arma represiva.

En un estudio realizado por la Comisión Internacional de Juristas, se caracteriza como desaparecido a: "Toda persona que sea arrancada violentamente de su casa, o de su lugar de trabajo o de la vía pública, inermemente, generalmente encapuchada y esposada, por fuerzas del ejército y de la policía en acción conjunta, fuertemente armadas, vestidas de civil o con ropa de fajina, conducidas en vehículos sin patente, con todas las prerrogativas para realizar un operativo". El alto organismo también destacó los distintos tipos de violaciones de los derechos humanos que entraña la desaparición: "Fundamentalmente, violaciones al derecho a la vida, vejámenes, torturas, prisiones desconoci-

das, códigos inéditos o militares, carencia de juicio, imposibilidad de defensa".

La autoría de las desapariciones ya ha sido reconocida públicamente por las fuerzas armadas (véase página 43), pero de no haber sido así bastaba esta definición, construida sobre la base de innumerables testimonios, para señalar a los únicos que pueden actuar con semejante impunidad. Surge claro, entonces, a quienes las Madres de la Plaza de Mayo responsabilizan y reclaman por las desapariciones.

El paro del 30 de abril

Las posibles expectativas que generó el recambio dictatorial en cuan-

to a respuestas sobre los detenidos-desaparecidos se esfumaron violentamente. Bastó un pedido de audiencia al general Viola para que nuevamente se pusiera de manifiesto la decisión del régimen de no admitir siquiera un planteo de la cuestión. Tal ocurrió frente al pedido de audiencia realizado por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo a pocos días del 29 de marzo. El general Viola no puede concederla "porque el pedido se traspapeló", informó a las Madres un funcionario menor de la presidencia; otro alegó "las múltiples tareas de gobierno que a diario debe realizar". En definitiva, una vez más no hubo respuesta sobre los 30 mil detenidos-desaparecidos.

En el transcurso de estos cinco largos años, las Madres han repetido innumerables veces esta misma pregunta y de ellos, durante cuatro lo han hecho todos los jueves de cada semana en las concentraciones de la Plaza de Mayo o en aquellos sitios donde les era posible reunirse.

El 30 de abril lo hicieron nuevamente, y convocaron al país a manifestarse en conjunto. En un fragmento del llamamiento dicen: "Al cumplirse el cuarto aniversario de nuestra marcha de dolor en Plaza de Mayo, reclamando por la aparición con vida de nuestros hijos detenidos-desaparecidos, las Madres deseáramos compartir con usted la demostración que como todos los jueves a las 15 horas realizaremos ese día". El trabajo explicativo sobre la situación de sus hijos y la exigencia de la inmediata aparición con vida de los detenidos-desaparecidos realizado hacia los sectores gremiales, políticos, juveniles y eclesiásticos comenzaba a rendir nuevos frutos.

Y esa nueva experiencia se volcó en la convocatoria del 30 de abril, de indudable trascendencia política en la lucha contra la dictadura. En ella, a la vez que expresaron la seguridad sobre la adhesión masiva que concita la lucha por los detenidos-desaparecidos, reiteraron implícitamente que no hay triunfo posible sin la movilización coordinada de todos los sectores populares. Y así concretaron la convocatoria del 30 de abril: "Hemos solicitado también a todos los sectores del país, se adhieran a nuestro reclamo, con un paro simbólico de un minuto en esa fecha y a la misma hora".

Al hacerse eco de este pedido el 23 de abril, un grupo de Madres de trabajadores detenidos-desaparecidos de la empresa Mercedes Benz Argentina, hace llegar a la Comisión Interna y Cuerpo de Delegados de la misma, un petitorio para ser firmado por los obreros de esa fábrica en el que se exige la aparición con vida de sus compañeros de tarea.

La convocatoria al par del 30 de abril generó, por la trascendencia de su significado político, una gran expectativa. La reacción dictatorial no se hizo esperar y en los días previos a la marcha, la Policía Federal informó que "prohibía la realización de la concentración".

Este nuevo atropello fue rápidamente repudiado por algunas fuerzas políticas, mientras las Madres de Plaza de Mayo a través de su presidente, la señora Hebe de Bonafini, respondieron así a la provocación: "Días atrás hemos convocado al periodismo para anunciar la concentración del día 30 y reiteramos que haremos esa concentración".



El 30 de abril en Plaza de Mayo, madres y familiares de detenidos-desaparecidos exigen información al gobierno

Efectivamente, el 30 de abril —y a pesar de las intimidaciones— alrededor de las 15 horas comenzaron a llegar a la Plaza de Mayo desde distintos lugares, las Madres, que cubrían como siempre, sus cabezas con pañuelos blancos. Paulatinamente, las columnas se engrosaron. Llegaban a ellas cientos de personas que habían respondido a la convocatoria: jóvenes, dirigentes gremiales, padres de familia, docentes, hasta conformar la significativa cifra de cinco mil personas.

Desfilaron en torno a la Pirámide de Mayo varias veces, entonando el Himno Nacional en la misma forma en que jueves a jueves, durante cuatro años expresaron intransigentemente una de las más caras reivindicaciones de los argentinos: la aparición con vida de los treinta mil detenidos-

desaparecidos. Pero esta vez, en ese jueves 30 de abril, la misma intransigencia se expresó con un signo de calidad distinta, la presencia de otros sectores sociales que ratificó la adhesión del conjunto de la Nación.

La concentración llamada por las Madres, Marcha Pacífica por los Desaparecidos estuvo encabezada también por el Premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, quien dirigiéndose a los numerosos periodistas, camarógrafos de la televisión y corresponsales extranjeros que asistían para cubrir la información del acto afirmó: "Lo que buscamos es realmente rescatar la paz para nuestro pueblo y la paz es únicamente posible como fruto de la justicia".

La masividad de la concentración no fue sólo reconocida por la prensa: el vasto dispositivo de seguridad montado en torno al lugar de la manifestación dejó —a pesar de la prohibición— que el acto se realizara tal como estaba planeado. Al cabo de una hora, los asistentes se desconcentraron normalmente, frente a la inusitada pasividad policial que prefirió evitar, con ese recurso, ulteriores descontrolados que afectarían el casco céntrico de la capital, en caso de represión, y que ampliarían la zona de conflicto.

Intimidación versus solidaridad

En el primer Congreso Latinoamericano de familiares de presos y detenidos-desaparecidos celebrado en San



El 4 de Mayo Las Madres exigen a Zaspé se incluya el tema desaparecidos en el documento episcopal

José, Costa Rica en los primeros meses de este año, se resolvió celebrar la Semana del Detenido-Desaparecido, entre el 25 y el 31 de mayo.

Como parte de las actividades programadas a este fin se había previsto realizar en la sede del Servicio de Justicia y Paz en Buenos Aires, el 27 de mayo, una mesa redonda con diversos panelistas entre los que se contaría también Pérez Esquivel. La reunión organizada por seis entidades vinculadas a la defensa de los derechos humanos fue autorizada por la policía en la mañana del 27 y prohibida a la tarde por el ministerio del Interior.

El hostigamiento continuó. Días después Pérez Esquivel denunció haber recibido numerosas llamadas telefónicas anónimas, instándolo a que se fuera del país junto a su esposa e hijos, involucrados también en las amenazas. Paralelamente, también se denunciaron hechos de la misma índole; por ejemplo la colocación de una carga explosiva en el local de Justicia y Paz en el que se realizaría una conferencia de prensa de la cantante norteamericana, Joan Baez. Asimismo la prensa reflejó la información provista por el obispo de Viedma, Jaime de Nevares sobre la sanción a un comisario de la policía (dado de baja y detenido) por haber asistido a un acto en el que hablaba el Premio Nobel de la Paz.

No obstante las intimidaciones, el 28 de mayo, un jueves, alrededor de mil Madres volvieron a reunirse en la Plaza de Mayo. Llevaban grandes fo-

tos de sus familiares secuestrados y en sus pañuelos blancos bordado el nombre y fecha de su desaparición. Ese día las fuerzas de seguridad practicaron catorce detenciones. Sin embargo la movilización prosiguió, al día siguiente, un grupo de Madres junto con integrantes de la Comisión de Familiares de detenidos-desaparecidos por razones políticas, se manifestaron frente a la casa de gobierno de La Plata, provincia de Buenos Aires y solicitaron audiencia con el gobernador, general Gallino.

En Buenos Aires, al mismo tiempo, familiares de ciudadanos uruguayos desaparecidos en Argentina expresaron su solidaridad con las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo. En la oportunidad dieron a conocer una lista con ciento veintitres nombres —entre ellos, siete niños de corta edad—, que fueron detenidos o secuestrados en los últimos cinco años. El nucleamiento hizo un llamado para que “se denuncie con fuerza la acción conjunta de las fuerzas policiales y de los ejércitos de ambos países” y para que se denuncie también “el permiso otorgado a los servicios de seguridad de su país” para que operen impunemente en territorio argentino.

El compromiso solidario con las Madres que trasciende las fronteras nacionales se había expresado ya con la presencia y las palabras de la señora Den Uyl, presidente del Comité de Solidaridad Holandés con el pueblo argentino y esposa del primer minis-

tro de los Países Bajos, en la marcha del 30 de abril. Allí había dicho: “Queremos ayudarlas a obtener respuesta a su pregunta ¿dónde están nuestros desaparecidos? (...) Hasta el momento no ha sido posible hallar esa respuesta y mientras el gobierno argentino no la dé, miles de mujeres en todo el mundo estarán aquí cada jueves en alma, protestando junto a estas madres”.

Un documento esperado

Con motivo de la reunión de la Asamblea Episcopal prevista para el mes de mayo pasado, las Madres hicieron llegar el 1.º de abril, una carta a los integrantes de la Asamblea en la que piden se incluya en el documento resultante de esa reunión, el tema de los detenidos-desaparecidos.

En la nota recordaban que desde hacía cinco años presentaban su problema a la máxima instancia de la Iglesia argentina, junto con el envío de “cartas que fueron señalando, año tras año, nuestros dolores y nuestros decaimientos y que expresaban, asimismo, las esperanzas que poníamos en los documentos que emitirían por considerarla el único órgano capaz de interceder y lograr una salida, la válida, la que se conjuga con verdad y justicia para nuestro tremendo problema (...) Las Madres venimos a pedir a esta Asamblea que sea voz y acto en la solución de nuestro dramático problema.”

Ya durante las sesiones de la Conferencia, el día 4 de mayo, un centenar de Madres de Plaza de Mayo se concentró en San Miguel, provincia de Buenos Aires, donde deliberaba el Episcopado. Allí pidieron ser escuchadas por la Asamblea y solicitaron que los obispos autorizaran una vigilia en el lugar. Dos obispos enviados por la Comisión Ejecutiva del Episcopado dialogaron con las Madres por espacio de una hora, prometiendo transmitir sus preocupaciones al plenario. Sin embargo, las peticionantes exigían respuestas inmediatas y permanecieron en los jardines del establecimiento hasta las 22 horas, momento en el que se retiraron.

Cerca de un mes después y en vista de una nueva postergación a la publicación del documento de los obispos, las Madres de Plaza de Mayo reclamaron por éste a la Conferencia Episcopal Argentina, en una nota dirigida al presidente del máximo cuerpo de la Iglesia, cardenal primado Raúl F. Primatesta en la que solicitan “que cumplan la palabra empeñada”.

La lucha de las Madres continúa fortalecida y ahora, progresivamente ligada a todos los sectores que enfrentan decididamente la destrucción nacional, porque sólo la coordinación efectiva de la movilización del pueblo argentino, permitirá que aparezcan con vida los detenidos-desaparecidos. □

CRISTIANOS E IGLESIA

LA SEGURIDAD NACIONAL

Una doctrina repudiada por la Iglesia

por el R. P. Rafael Yacuzzi

En Puebla, los obispos se manifestaron rotundamente en contra de la doctrina de la Seguridad Nacional. Sin embargo, las dictaduras que por ella se rigen justifican la represión y la muerte en nombre de la salvación del ‘occidente cristiano’, es decir, de un sistema social basado en la injusticia y la opresión de las mayorías.

Son ustedes los enemigos de mi pueblo, pues le quitan su manta al hombre bueno y tratan como si estuviera en guerra al que vive tranquilo. Arrancan de sus hogares tan queridos a las mujeres de mi pueblo, y les quitan a sus hijos la libertad que yo les he dado (Miqueas 3, 8-9)

Cuando leemos frases como éstas en la Sagrada Escritura se comprueba su actualidad y nos ayudan a interpretar la realidad socio-política de nuestro continente y en particular de nuestro país.

No resulta difícil hoy la aplicación de lo que dijera el profeta Miqueas, sin por ello caer en una especie de caza de destinatarios de esa frase.

En América Latina constatamos que desde hace unos años se vienen dando gobiernos militares dictatoriales y sería un error considerarlos como simples episodios transitorios y accidentes históricos. Se trata de la creación, o mejor dicho de la ejecución de un modelo de sociedad con un sistema de valores nuevos y una nueva concepción del hombre, que responde a una ideología y cuyo trasfondo se haya en las cuestiones económicas.

La doctrina no es cristiana

¿Qué nos dice la Iglesia sobre esta ideología? “En los últimos años se afianza en nuestro continente la llamada ‘Doctrina de la Seguridad Nacional’, que es de hecho, más una ideología que una doctrina. Está vinculada a un determinado modelo económico-político, de características elitistas y verticalistas que suprime la participación amplia del pueblo en las decisiones políticas. Pretende incluso justificarse en ciertos países de América Latina como doctrina defensora de la civilización occidental y cristiana. Desarrolla un sistema represivo en concordancia con su concepto de ‘guerra permanente’. En algunos casos expresa una clara intencionalidad de protagonismo geopolítico.” (Pue. 547)

El “liberalismo capitalista” que está en el fondo de esta ideología ha sido rechazado por la Iglesia puesto que hace de la riqueza individual una idolatría y “por considerar el lucro

como motor esencial del progreso económico, la concurrencia como ley suprema de la economía; la propiedad privada de los medios de producción, como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales”. (Populorum Progressio 26) y al cual el Papa Pablo VI llamó “nefasto sistema”.

La concepción del hombre, de la sociedad, del Estado y de la economía que subyace en esta ideología es-

Los principios de “Comunión y Participación” que son parte de la concepción cristiana del hombre y de la sociedad no tienen cabida en la ideología de la Seguridad Nacional. Según lo expresan los obispos en Puebla, donde se niega la libertad del hombre —individual y socialmente considerado—, la igualdad de los hombres entre sí y el respeto de su dignidad se está atropellando al mismo Dios, de quien el hombre es imagen.



Consterna do, el mundo asistió, el 13 de mayo a un vandálico y repudiable atentado contra su Santidad el Papa Juan Pablo II. El irracional hecho, acaecido en la Plaza de San Pedro, tuvo por autor a un terrorista turco perteneciente a un grupo de extrema derecha.

ATENTADO AL PAPA

El pueblo argentino y el Movimiento Peronista Montonero en particular, se unió al repudio mundial suscitado por el atentado, así como a la ferviente esperanza de que Juan Pablo II recupere pronto su salud. Tras los primeros momentos de incertidumbre, afortunadamente se supo que el Papa estaba fuera de peligro. Los días posteriores afirmaron la evolución favorable del Sumo Pontífice.

tá en abierta oposición con la concepción cristiana del hombre en cuanto ser libre y responsable de la realización de un proyecto temporal; de la sociedad pluralista y fraternal; del Estado en cuanto administrador del bien común y de la economía planificada al servicio del hombre.

Cuando se da el avasallamiento de la libertad y dignidad humana no puede haber seguridad nacional y el orden político y el orden moral terminan desquiciándose.

No se niega la necesidad de un sistema de seguridad que garantice la convivencia fraterna y el bien común.

entendido éste como el derecho de las mayorías; y que garantice la libertad de los individuos y de los grupos sociales para cumplir su misión en bien de la sociedad y salvaguarde la soberanía popular y nacional. Los obispos en Puebla entienden que esta seguridad nacional no tiene las características absolutas que pretenden darle quienes hoy se basan en ella, como salvaguarda de un modelo económico-político que beneficia sólo a minorías, suprimiendo la participación del pueblo en las decisiones políticas.

Los obispos de Brasil declararon en 1977: "La seguridad como bien de una nación es incompatible con una permanente inseguridad del pueblo. Esta se configura en medidas arbitrarias de represión, sin posibilidades de defensa, internamientos compulsivos, desapariciones inexplicables, procesos e interrogatorios degradantes, actos de violencia practicados por medios de la valentía fácil del terrorismo clandestino y una impunidad frecuente y casi total". Denuncian así la permanente violación de los derechos humanos, esencia de la Seguridad Nacional. Basta mirar lo que sucede en Argentina, Chile y en los países que se rigen por esta ideología negadora del hombre y portadora de muerte. El tema es harto conocido y denunciado. Lo que dijera el Papa Paulo VI en *Populorum Progressio*, suena a utopía al compararlo con lo que alimenta la ideología de Seguridad Nacional: "Se trata de construir un mundo donde la libertad no sea una palabra vana". (P. P. 47)

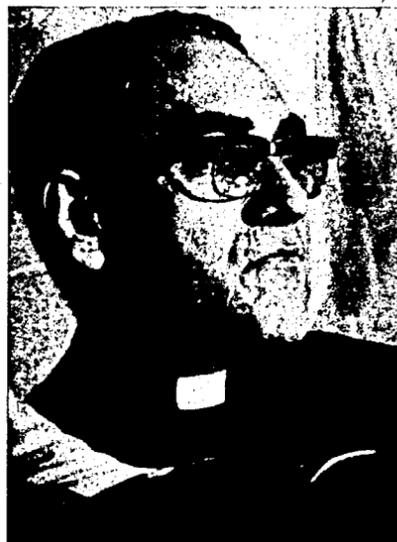
Seguridad Nacional

El belicismo, el totalitarismo y el absolutismo del Estado propugnados por la ideología de Seguridad Nacional tienen su base en el supuesto de la guerra este-oeste, es decir, del occidente cristiano con el marxismo ateo y el comunismo internacional.

Supone un antagonismo entre bloques y polos de poder mundial, con sus respectivas visiones del mundo, que se prolonga en las 'áreas de influencia' que deben ser defendidas de los peligros externos e internos.

A nivel internacional esto significa que los países que están en el 'área de influencia' del imperialismo norteamericano deben contribuir a la defensa de éste y de sus intereses económicos asentados en esos mismos países, a cambio de ayuda en contra de los enemigos internos. El intervencionismo económico y, sobre todo, militar de los Estados Unidos se basa en la misma doctrina. Unos son amigos con quienes hay que tener un trato especial de colaboración, prescindiendo de si son gobiernos espúreos y avasalladores de los derechos del pueblo y de los individuos; y, otros, son enemigos, simplemente porque no favorecen los intereses del imperialismo.

Aquí está la base doctrinal de la administración Reagan aplicada en muchos países del Tercer Mundo, en especial en América Central y en el resto del continente. Esta concepción belicista requiere un incremento armamentista hasta niveles jamás imaginados.



Monseñor Arnulfo Romero, asesinado por defender la causa popular

El recrudecimiento de los conflictos geopolíticos, la carrera armamentista, el establecimiento de barreras ideológicas, las "guerras sucias", la represión en sus distintas manifestaciones, el terrorismo de Estado y otros males que se constatan hoy supusieron el establecimiento de gobiernos surgidos por vía de golpes de Estado o por elecciones fraudulentas, detrás de las cuales está el omnímodo poder militar que es brazo armado de las multinacionales y de las oligarquías nativas.

La Seguridad Nacional se propone determinar los criterios definitivos en todas las áreas de acción, desde el desarrollo económico hasta la educación y la religión misma; define el rol absoluto del Estado, de las instituciones políticas, sociales y gremiales y también el de la Iglesia.

El Estado debe poseer el poder suficiente para asegurar el desarrollo de la nación y para ello asignará roles y actividades a los ciudadanos e instituciones quienes deberán subordinarse pasivamente. En sus manos estará la hegemonía frente a los polos de poder exterior y la estrategia política de la guerra interior, además de la planificación de la economía y la administración sin descartar los planes de expansión geográfica, cultural, nuclear y religiosa, hasta hacer de la nación una potencia.

Esta concepción absolutista del Estado ha sido rechazada terminantemente por la reunión eclesial de Puebla porque: "Pone al individuo al servicio ilimitado de la supuesta guerra total contra los conflictos culturales, sociales, políticos y económicos y, mediante este peligro permanente, real o posible, se limitan, como en toda situación de emergencia, las libertades individuales y la voluntad del Estado se confunde con la libertad de la nación. El desarrollo eco-

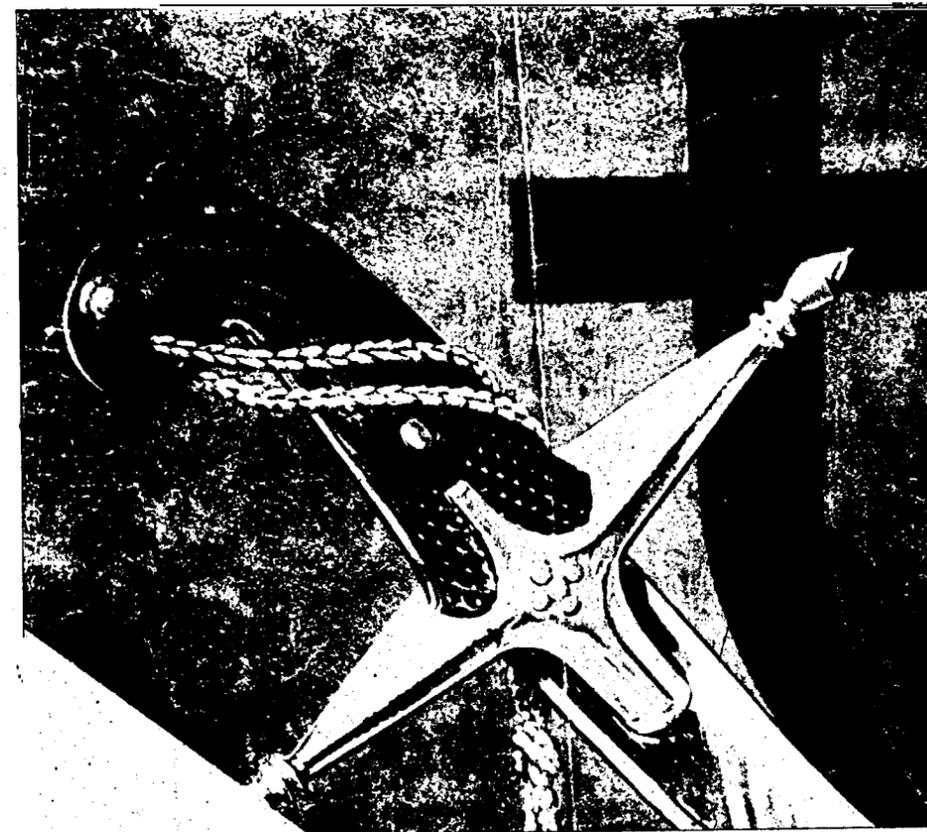
nómico y el potencial bélico se superponen a las necesidades de las masas abandonadas. Aunque necesaria a toda organización política, la Seguridad Nacional vista desde este ángulo se presenta como un absoluto sobre las personas en nombre de ella se institucionaliza la inseguridad de los individuos." (Pue. 314)

Estado poderoso significa en esta doctrina, un Estado con capacidad, por un lado, de imponer a la clase obrera y a la organización popular, aun a sangre y fuego, la disminución de los salarios reales y, por otro, reordenar la economía de tal manera que la concentración se realice sobre las empresas subsidiarias más dinámicas o aquellas ligadas directamente en cada país a las transnacionales. Pero como las clases populares no aceptan esta concepción económica y la resisten, porque genera desocupación y miseria, es que se necesita en la conducción del Estado una élite con suficiente poder y organización capaz de imponerlo por la fuerza: este papel lo cumplen las Fuerzas Armadas.

La Seguridad Nacional asigna a los cuadros militares una función rectora, como los únicos que pueden salvar a la nación del caos, de la crisis económica y de la disgregación social. No se trata sólo que las Fuerzas Armadas entren en esta estrategia total que debe regir los destinos del Estado, sino que deben ser la élite dirigente. Los únicos capaces de llevar adelante la guerra contra los enemigos externos e internos son los ejércitos. En lo interno, los enemigos están en todas partes y los frentes de guerra son las clases y sus intereses económicos e ideológicos.

Quien se opone a este proyecto es un subversivo; si colabora con los opositores, o es indiferente es considerado un enemigo y debe desaparecer, morir o emigrar. La solución de los conflictos es la única alternativa ya que los dirigentes políticos, las democracias —aunque sean restringidas— son incapaces de llevar adelante a la nación. De allí que no haya restricciones en los presupuestos y en el uso de las técnicas más avanzadas del mundo, en calidad y cantidad. Bien se sabe cuál es el destino de esas técnicas.

No es difícil comprobar en América Latina el resultado de ese poder militar manifestado en regímenes de dictaduras. Qué huecas resultarán para los militares de América Latina las palabras de los obispos en la III Conferencia del CELAM: "A los militares recordamos con Medellín que 'tienen la misión de garantizar las libertades políticas de los ciudadanos, en lugar de ponerles obstáculos' (Pastoral de Elites, 20). Qué tengan conciencia de su misión: garantizar la paz y la seguridad de todos. Qué jamás abusen de la fuerza del Derecho. Qué propicien también una convivencia libre, participativa y pluralista." (Pue. 1247)



Las dictaduras buscan que la cruz legitime la espada

La Seguridad Nacional y la Iglesia

El fomento de 'Pactos de defensa', de alianzas militares es una práctica frecuente entre los propulsores de esta Seguridad Nacional. Es así como se internacionaliza el terrorismo de Estado y la colaboración represiva entre los múltiples organismos policiales y para-militares.

Esta ideología asigna a la Iglesia el papel que debe desempeñar en este intento por salvar al capitalismo de la crisis que le aqueja: ser respaldo ideológico-religioso de la Seguridad Nacional. Para ello necesita obtener su adhesión o bien, asegurarse su silencio. La contraprestación que el Estado le prestaría es convertirse en su defensor frente a la "penetración de ideologías extrañas" en su propio seno. Para esto se apela a la represión, la censura y el control directo en las propias filas de la Iglesia. Le dará los medios que carece para facilitar así el control educativo y emocional de las masas. El Estado por su cuenta utilizará los símbolos tradicionales de la Iglesia como talismanes de orden y unidad occi-

dental y cristiana, dando así consagración al sistema de gobierno.

Si la Iglesia no se somete se la reprime y controla. Bien conocidos son los innumerables casos de control (Biblia Latinoamericana), o de represión: en Argentina (Monseñor Angelelli y varios sacerdotes asesinados, encarcelados y expulsados del país); en El Salvador (asesinato de sacerdotes; de las cuatro religiosas y del Arzobispo Romero); en Ecuador la detención de varios obispos latinoamericanos que estaban reunidos y otros casos en distintos países.

Lamentablemente sectores jerárquicos, capellanes militares y grupos integristas de cristianos apoyan esta doctrina debido a su preocupación por la moral y el orden. El famoso 'Plan Banzer' especifica claramente cómo se debe actuar con la Iglesia a fin de que se someta a los planes de la Seguridad Nacional.

La Iglesia proclama en medio de este avance del enemigo del pueblo lo que dijera el mismo Cristo: "Cuando comience a suceder esto tengan ánimo y levanten la cabeza porque está por llegarles la liberación". (Luc. 21, 28)



La doctrina de la Seguridad Nacional contra los pueblos latinoamericanos

EL PERONISMO UNIDO Y ORGANIZADO:

En el número 7 de VENCER dimos a conocer extractos de un documento difundido por una agencia noticiosa. Esos fragmentos aparecieron como expresión de un nucleamiento juvenil del peronismo. El documento recibido en nuestra redacción supera, sin embargo, la manifestación de un nucleamiento generacional



Perón: "Todos unidos triunfaremos"

Este pronunciamiento fue realizado en Buenos Aires el 18 de marzo pasado, fecha en la que se conmemoró el triunfo peronista del 18 de marzo de 1962 en las elecciones de la provincia de Buenos Aires en las que fue electo gobernador Andrés Framini, y que fueron anuladas. La conmemoración del 18 de marzo se unió en esa oportunidad a la del triunfo del 11 de marzo de 1973. Firman la declaración el general Embrióni, Juan Castiñeira de Dios, Andrés Framini, Nilda Garré, Osvaldo Carrozo, Julio Bárbaro y otros.

"1. Hace ocho años, el lapso que abarcarían dos gobiernos conforme a las normas institucionales del anterior régimen militar, el pueblo argentino se pronunció masivamente en las urnas por un programa de soberanía política, independencia económica y justicia social; se pronunció —ratificando su elección— por las banderas históricas del Movimiento Nacional

y la confianza en su Jefe, el General Perón.

"Esa decisión popular fue el fruto de un largo proceso, no la euforia de un día. La epopeya de diecisiete años amargos, jalonados por la sangre y el hambre de los argentinos, condujo al recordado 11 de marzo de 1973. En realidad, desde el 17 de noviembre del año anterior la Argentina fue una fiesta. Si "la Nación es un plebiscito cotidiano" nunca lo fue tanto como en aquellos días en que el pueblo decidido y alegre se adueñó de las calles. Porque aquel 17 de noviembre fue al 11 de marzo lo que el 17 de octubre al 24 de febrero de 1946.

"El pronunciamiento del 11 de marzo dió formas legales a un sentir ya expresado por la Nación. Un sentir profundo, enraizado en las mejores tradiciones patrias que no puede ser desconocido, mucho menos tergiversado o subestimado por hechos posteriores.

"En el afán de justificar su inadmisibile presencia en el gobierno la oligarquía golpista se ha empeñado en esa tarea: la de confundirlo todo para que no se entienda nada y desprestigiar así al Movimiento Nacional. Para la machacona propaganda oficial es lo mismo la multitudinaria juventud de aquellas jornadas, que abrazaba legítimos deseos de transformaciones políticas, económicas y sociales, que la soberbia elitista que medró con su desencanto, lo mismo los trabajadores que día a día construyeron la victoria con sus dirigentes a la cabeza, que el aventurerismo traidor de algunos; lo mismo la política económica dictada por el conjunto de los factores de la producción "poniendo el capital al servicio de la economía nacional y teniendo como principal objeto el bienestar social" que los descalabros posteriores; lo mismo la lealtad de los auténticos dirigentes populares que las bajasas de la macabra etapa lopezrrguista.

"No lograrán confundir al pueblo. Para los argentinos está claro que dos elementos se conjugaron para impedir el desarrollo del proceso revolucionario peronista: el mantenimiento, por parte de la oligarquía, de un importante poder económico y militar; y la cuña reaccionaria que lograron infiltrar en el movimiento popular y fue la causa de la desorganización y desmovilización que sufrimos. Y está

claro también que esos sectores aprovecharon la muerte de nuestro Conductor para torcer un proceso que afectaba profundamente sus intereses.

"Cuando el pueblo comenzaba a reorganizar sus estructuras de acción para suplir la ausencia de Perón, la oligarquía desencadenó su golpe. El "desborde sindical", el "auge de la guerrilla" o el "desquicio de la economía" fueron meros pretextos para imponer a la Nación un modelo que intentaría reactualizar la dominación liberal-capitalista con los resultados que están a la vista.

"Y al analizar porqué caímos y observar lo que pasó después, deben desecharse para siempre los acuerdos oportunistas con el poder de turno,



25 de mayo de 1973: las masas argentinas festejan contra de la proscripción popular

Reunificación

del peronismo

LA ALTERNATIVA NACIONAL Y POPULAR

—de ahí su importancia— y formula propuestas comunes a una corriente mayoritaria del peronismo. Aquella de los que buscamos desde hace ya varios años y como elemento estratégico para la unidad del pueblo, la reunificación y transformación del peronismo.

así vengamos propuestos desde equívocas jefaturas. Se trata de dos concepciones antagónicas de la Argentina y es químicamente imposible, amén de moralmente repugnante, sacar algo de su mezcla.

"2. Ese país, el país que no queremos, el país de la oligarquía y sus sirvientes, tiene las siguientes principales características:

a. Es un país para pocos. Pocos serán los privilegiados y pocos serán los habitantes porque así lo requiere la estructura económica propuesta principalmente agraria y extractiva. Las pocas industrias que tal vez subsistan no podrán absorber un crecimiento significativo de la población.



el triunfo, tras 18 años de resistencia en

Un país con menos argentinos y más que nunca tributario del "mercado internacional", eufemismo con que se designa a los grandes poderes económicos que operan a escala universal.

b. Es un país vulnerable, susceptible de ser profundamente sacudido por las tormentas financieras, comerciales y tecnológicas que recorren el planeta. Un país que no garantiza a sus hijos más que la sujeción y que sólo confía en la buena voluntad de las fuerzas que dominan o pretenden dominar un mundo en crisis.

"Es un país desigual, donde los distintos estratos sociales son impulsados a enfrentarse duramente entre sí para poder sobrevivir ante la mirada satisfecha de quienes, por haber usurpado el poder y la riqueza, pueden apartarse de esa competencia feroz por la supervivencia. Un país insolidario, sin objetivos compartidos por grandes mayorías. Un país donde las regiones pobres y atrasadas lo serán cada vez más, a pesar que tampoco se desarrollan los centros más dinámicos.

c. Es un país atrasado, incapaz de progresar hacia niveles de integración económicos y tecnológicos más altos porque la propuesta implícita es regresar hasta la década del 30. Un atraso que se confunde con las instituciones propias de las factorías y que impide todo desarrollo político y cultural. Un país sin futuro para el pueblo, estático, que aunque disponga de mayores divisas acumuladas, tendrá cada vez menos educación, menos salud, menos tecnología y, lo que es muchísimo más grave, menos justicia y libertad. Un país, en suma, que es la negación de la Nación libre, justa y soberana.

"A este país decimos *no* los argentinos. A este país contesta *no* la historia, la sociedad, el futuro. *Nadie* será capaz de imponerlo. *Nadie* será capaz de continuarlo. *Nadie* será capaz de justificarlo.

"3. Ese país es el que se intenta imponer desde 1976, hasta marzo y después de marzo, porque lo que viene es la minuciosa continuidad de lo hecho. Por eso no compartimos las expectativas de los políticos sin votos, apresurados a subirse al caballo del general de turno.



Eva Perón. "El peronismo será revolucionario o no será nada"

"Lo que viene, insistimos, es la continuidad minuciosa del oprobioso pasado reciente y no lo afirmamos sólo porque lo dicen quienes van a ocupar los cargos, sino porque los mismos son corresponsables de la tragedia argentina. Ellos han firmado muchas de las siniestras "órdenes escritas de los comandos superiores" de que habló un general de tristísima fama. Ellos han participado desde el más alto nivel en el apoyo político a una conducción económica que ha deshecho al país. Ellos han coparticipado de la claudicante política exterior. Ellos son tan responsables como los que se van de todas las humillaciones, agresiones y privaciones que ha debido soportar nuestro pueblo.

"Y si se quiere un dato desapasionado, con la naturalidad de las cifras, observemos el Presupuesto Nacional 1981 con relación al ya deformado de 1980. Este año crecen en su porcentaje sobre el total de los gastos los



En 1958, los obreros toman el frigorífico Lisandro de la Torre, en uno de los más importantes episodios de la primera resistencia peronista

destinados a Defensa y a Seguridad, que pasan a ocupar el 23,6 por ciento de los recursos. Y mientras tanto bajan abruptamente los destinados a Salud (2,5 por ciento), a Cultura y Educación (11,3 por ciento), a Vivienda (5,9 por ciento), a Deportes y Recreación, a Promoción Social, a Ciencia y Técnica. (...)

4. Frente al intento de moldear una Argentina que repugna, los peronistas debemos prepararnos para ser nuevamente la alternativa de la Nación. Y para ello nos parecen esenciales dos temas:

a. Requiere un análisis detenido el proceso de enfrentamiento en el seno del Movimiento. Nos referimos a los reales, no a las querellas provocadas por la infiltración reaccionaria. Las diferencias entre el sindicalismo y la juventud, o entre éstos y los sectores políticos —mucho más los meramente personales— carecían de entidad para exceder el ámbito partidario. El camino adecuado hacia una unidad sería del campo popular, es tomar conciencia que a través de realzar las contradicciones menores nos convertimos en verdaderos idiotas útiles del enemigo.

b. El otro tema a analizar es la formulación para otros tiempos de la política revolucionaria que el pueblo quiere, en el marco de las condiciones internas universales que caracterizan la etapa. La represión de estos años ha cerrado los caminos, las formas en que desde la actividad sindical, las universidades, los centros de estudio partidarios, el pueblo va elaborando y formulando su política. La "nueva juventud", quienes hoy tienen entre quince y veintitantos años, no tiene noción de lo que fue el proceso peronista. Hablar del mismo ha sido una suerte de pecado en

un rito que puede tener la muerte como penitencia; todo lo que conocen son los macaneos oficiales, las caricaturas del periodismo alcahuete. Si pensamos en un desmoronamiento electoral en plazos lógicos, esa generación estará por entonces ocupando un tercio del electorado. Esa generación sólo conoció los instantes del sainete —con no pocos agregados de tragedia— de la última etapa, guiada por el instinto de sobrevivencia no es nada, más allá de la música de moda, la manía consumista o algún acceso místico, sirviendo objetiva aunque inconcientemente a los intereses del "statu quo". Pero la "pavada" no dura toda la vida y esa "nueva juventud" va a llegar a la arena política cuando se cansen —¿no se está cansando ya?— de tanta infidelidad y de tanta mentira y



La clase trabajadora continúa enfrentando el poder oligárquico

descubra el proyecto de una sociedad más justa, más solidaria y más ética.

"El peronismo, si quiere seguir siendo lo que fue, si quiere seguir expresando al pueblo único heredero de las banderas enarboladas por su líder, debe estar presente con ideas y palabras adecuadas a estas circunstancias. En política se experimenta, agravada, la ley física del horror al vacío: cuando no se llenan los espacios por la acción de los agentes naturales la sociedad los ocupa a los tropezones. Hoy la situación es clara; si el peronismo no propone un camino serio hacia el cambio social éste se producirá igual, pero en el tumulto, el desorden y el caos. El modelo liberal-capitalista está definitivamente agotado y estos cinco años lo demuestran acabadamente. El peronismo debe ser una alternativa válida, actual y organizada; debe repensarse proponiendo las respuestas adecuadas a este mundo convulsionado."

"Lo contrario, conservar un peronismo adormecido, avejentado adrede para que parezca menos peligroso, equivale a ceder la iniciativa. Y como nos enseñara el General "(...) nunca puede cederse la iniciativa en la acción política; el peronismo dejaría de tener sentido sino expresara correctamente en cada etapa las aspiraciones revolucionarias del pueblo (...)"

"5. Hay que poner manos a la obra. Debemos repensar en unidad al peronismo adecuándolo a los tiempos, pero siempre uno y fiel a sus banderas históricas.

"El peronismo victorioso, el de 1945-46, el de 1972-73, supo hacerlo. Nosotros debemos lograrlo. Pensar en unidad qué significan hoy nuestras banderas y tener luego la constancia, el coraje y la fe necesarias para llevarlas, como nos pidiera Evita, de nuevo a la victoria. Hoy como entonces, como siempre, la opción sigue siendo Liberación o Dependencia." □

ECONOMÍA



Sigaut padece

Por eso a mediados de enero último, cuando el equipo de redacción de esta revista preparaba su artículo económico para el número 6, se dijo en forma textual: "Sólo habría un camino hipotético para cubrir la 'brecha cambiaria' antes de que su permanencia desencadene una recesión catastrófica de grado jamás sufrido antes por la economía argentina. Sería una devaluación brusca que llevase la cotización del dólar de dos mil a cuatro mil pesos, de un tirón o en dos o tres 'cuotas' dentro del curso de un par de meses a partir de marzo." A los 60 días de gobierno Viola, el primero de junio, tenía lugar la tercera devaluación desde que aquel artículo fue escrito. El dólar oficial atravesaba la barrera de los 4000. Vencer no tiene la bola de cristal. Sencillamente sabe que la economía obedece a una lógica frente a la cual se estrellan las voluntades políticas individuales. De ahí que sea útil recordar cómo continuaba el párrafo: "Pero es obvio que, frente a la masa monetaria en circulación, lo único que contiene los precios internos es la competencia extranjera. Restado ese cepo artificial, los precios subirían de golpe en escasos días el tipo de cambio quedaría nuevamente obsoleto." Sólo basta mirar lo que está sucediendo para comprobar que esta parte del pronóstico resulta no menos exacta.

Programa sin programa

Que el ministro de Economía, Lorenzo Sigaut Soldati, no deseaba meterse en semejante pantano, es algo demasiado notorio. Pero ante la presión social mayúscula, debiendo negociar cada medida en el seno de un quinteto de miembros del gabinete económico cuyos integrantes representan a fuerzas y sectores distintos,

EL PANTANO DE SIGAUT SOLDATI

Si no fuera todo un país el que sufra las consecuencias, el callejón sin salida en el que está atrapada la dictadura militar argentina sería la mar de cómica. La presidencia de Roberto Viola pretendía ser la etapa de "consolidación" del autodenominado Proceso. Pues la verdad es que jamás el régimen ha presentado una imagen más débil y caótica. Jamás esa catástrofe inevitable hacia la que, según veníamos advirtiendo, la Junta estaba empujando a la República, se había corporizado de manera más evidente y dramática.

bajo un presidente sin poder frente a la propia Junta de Comandantes que lo nombró —Junta que a su vez pretende conducir a unas fuerzas armadas fracturadas, presas del pánico de la derrota—, Sigaut fue perdiendo batalla tras batalla. Hoy, apenas lanzados tres de los seis o siete "paquetes" de medidas sobre los cuales confiaba en fundar su política, el ministro Chiche se debate en la incoherencia total. Hasta medios tan insospechables de "subversivos" como el New York Times, el influyente Business Week (semanario que guía a Wall Street) y la revista Newsweek reconocen a coro que la economía argentina es un barco sin timón. No puede hablarse de "Plan Sigaut". Hoy, en la República conosureña no existe plan económico alguno.

En esta perspectiva, detenerse a analizar los defectos de esos tres paquetes suena a tarea para historiadores y queda fuera de los límites de Vencer. Del primero —la devaluación del 23 por ciento resuelta el primero de abril— ya se habló en el número anterior y una vez más las predicciones se cumplieron punto por punto. ¿Vale la pena recordar el "segundo paquete", consistente en una línea de redescuentos para, supuestamente, "resolver" un derrumbe financiero caracterizado por un nivel de endeudamiento externo equivalente a la mitad del Producto Bruto, un endeudamiento interno equivalente a la otra mitad, este último con un sesenta por ciento de los depósitos bancarios compuestos por créditos cuyos acreedores no los podían pagar y a unas tasas de interés tales que duplicaban el monto cada tres meses en términos reales?

Se puede evocar la respuesta del gobierno, tras un parto de los montes

que se dio a luz quince días después de lo previsto, porque los señores ministros no podían ponerse de acuerdo entre sí? Para un monto de créditos en mora que ellos mismos estimaron, al cambio de entonces, en 18.000 millones de dólares de los cuales Sigaut en persona confesó que "prácticamente" estaban todos colocados a plazos de treinta días y tasas de interés que oscilaban entre el 27 y el 64 por ciento mensual real, el gobierno arbitró líneas de redescuento por 4.000 millones de dólares. La tasa de interés solamente resultaría unos puntos por debajo de la registrada cada semana en el mercado y para colmo, se dejaba en manos de los propios bancos decidir en cada caso a quién le concedían el crédito y a quién no.

¿Qué sentido tiene hablar del "tercer paquete", con su sueño de reducir en un 15 por ciento los gastos del Estado, cuando se sabe que alrededor de la mitad de los tales gastos están compuestos por partidas públicas o secretas destinadas a la fuerza militar? ¿Qué en 1980 el Tesoro destinó el 41 por ciento de sus ingresos a pagar amortizaciones de deudas? ¿Qué entre 1976 y 1980 el endeudamiento de las empresas del Estado creció un 330 por ciento y que el 80 por ciento está en dólares? ¿Qué al 31 de diciembre del año pasado el Estado debía 14.500 millones de dólares a los financistas internacionales y que su efecto en pesos se multiplica en razón directa a las inevitables devaluaciones? Más significativo es decir que mientras Sigaut difundía dicho "tercer paquete", un comedido hizo saber a la Corte Suprema de Justicia que se preparase, porque Viola era derrocado "esa misma noche" y que el incidente fue recogido por la prensa argentina tres días más tarde.

Tal el clima que se vive. Un gobierno cuyos integrantes se pelean semanas para adoptar una decisión, mientras los ciudadanos miran el reloj para ver cuándo cae. Viola que habla de "reactivación" en tanto los argentinos ven cómo las fábricas siguen cerrándose y el candoroso Sigaut admite que el desempleo continuará su pico de crecimiento alucinante.

Cesación de pagos

La anécdota del ministro de Comercio, Carlos García Martínez, confesándole a un periodista "indiscreto" que el país se hallaba al borde del colapso (tal vez un intento de desestabilizar a su colega de Economía, aunque no se entiende cómo alguien pueda aspirar a sentarse en el sillón hirviente de Sigaut), frase que habría desencadenado una estampida a las casas de cambio y obligado a la devaluación del primero de junio, sólo eso, una anécdota.

La corrida al mercado de divisas tiene otro origen. De ahí que tras los ochocientos millones de dólares que se esfumaron en mayo, pese al virtual control de cambios que se instaló y a la devaluación del primero de junio, la gente siguió haciendo cola ante las ventanillas de los cambistas, el drenaje se mantuvo hasta La Mañana de Montevideo comprobaba el 10 de ju-

nio que capitales argentinos proseguían su desafortunada carrera en busca de mercados más estables.

La verdad es que el país ya está en cesación de pagos. Este año hay 14.000 millones de dólares que pagar como amortización de la deuda externa (sin contar intereses), el desbordante optimismo del ministro García Martínez lo lleva a calcular que en 1981 las cuentas corrientes del balance de pagos "sólo" arrojarán un déficit de 2.500 millones (en 1980 fue de 5.000) y en las arcas del Banco Central apenas quedan poco más de 3.000 millones de dólares, reservas que las casas de cambio se apresurarán a devorar en escasas semanas.

¿Refinanciar la deuda? El Banco Mundial acaba de advertir a la Argentina que "no se puede esperar que el suministro de capital internacional sea infinitamente elástico".

Justo entonces, en la Jornada Negra del viernes 29 de mayo, cuando las reservas del Banco Central bajaron 308 millones de dólares y las tasas de interés balloteaban por encima del 120 por ciento, el hombre a quien todos los argentinos —hasta los diarios de la oligarquía— identifican como el primer responsable del desastre actual sacaba la cabeza de entre sus cenizas para aportar una "salida". El ex ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz, desde las páginas del semanario Fuente Reservada, propo-

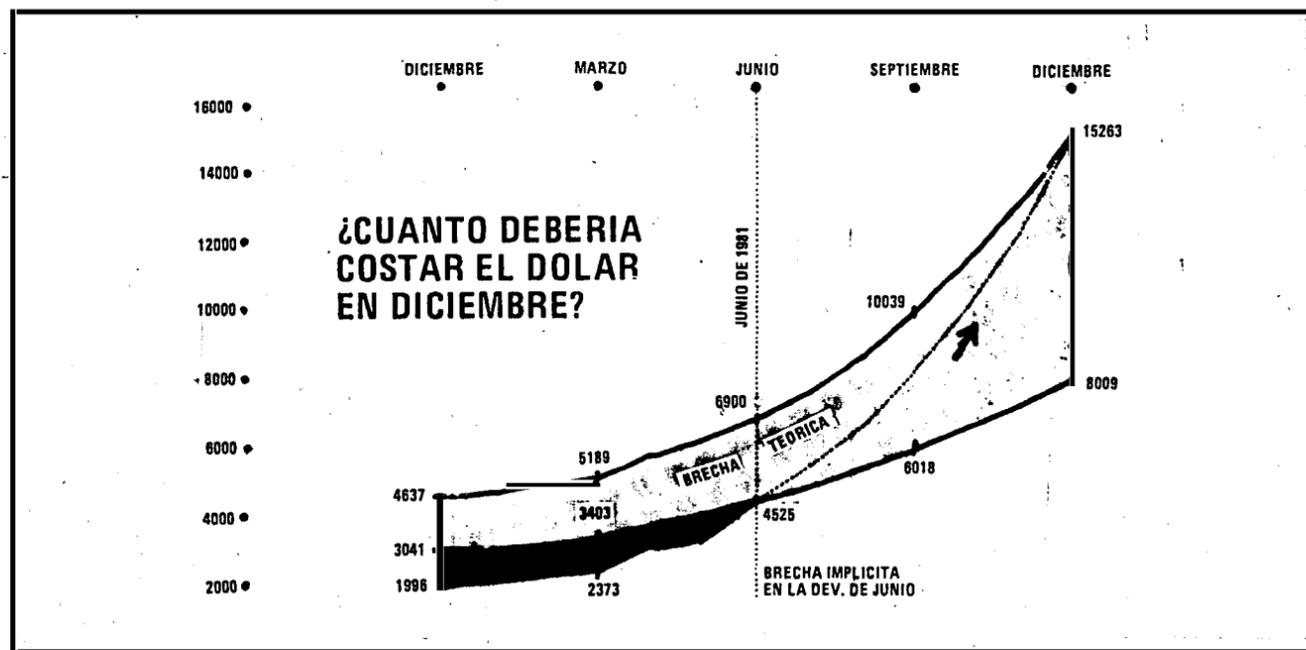
nía una "Santa Alianza" entre el Ejército argentino y las transnacionales, que concederían una especie de "Plan Marshall" a cambio de un claro alineamiento del país en la política agresiva del gobierno Reagan hacia Centroamérica y Caribe, "contra el avance del marxismo". La Argentina puede ofrecer un gobierno "fuerte", una política económica coordinada con las transnacionales —principalmente norteamericanas— y una fuerza armada adiestrada y lista a afrontar cualquier avance popular y opositor, al que genéricamente Martínez de Hoz califica de "marxista".

Para ello, la nación latinoamericana debería cortar todo vínculo comercial o de otro tipo con la Unión Soviética y sus aliados. La contrapartida sería la reanudación de la asistencia militar, un sólido respaldo económico mediante apoyo crediticio internacional (fundado ante todo en razones geopolíticas) y la eliminación de las trabas a las exportaciones argentinas a los Estados Unidos. Un acuerdo así "excede el mandato y las atribuciones" de Viola. Por lo que debería ser suscripto por el Ejército, "por encima del eventual detentador del Poder Ejecutivo".

Sería digno de verse el retorno triunfal de Martínez de Hoz al Palacio de Hacienda, protegido por las metralletas de los marines. Vietnam y El Salvador quedarían chicos. □

**SOLIDARIDAD, COORDINACION
Y MOVILIZACION PARA
UNA ALTERNATIVA DE
PODER POPULAR**

9 de junio de 1981



Después de la devaluación de junio, el peso argentino sigue sobrevaluado y según estimaciones de *Vencer*, si de julio en adelante se quisiera corregir esa brecha, la tasa de inflación anual (precios mayoristas) se aproximaría al 250 por ciento durante 1981. En diciembre, en ese caso, la cotización habría llegado a 15.263 pesos por dólar. Como es políticamente poco probable que el "sinceramiento" de la paridad cambiaria se lleve a ese extremo, todos los sectores productivos deben partir de la base de que la sobrevaluación prosigue y se agravará en los próximos meses. Debe advertirse que el esfuerzo de mantener la paridad actual, ajustándola con las tasas de inflación probables de la Argentina y de Estados Unidos, ya supondría que en diciembre la cotización del dólar en pesos habrá superado la marca de los 8.000 y que la inflación argentina durante todo el año oscilaría alrededor del 166 por ciento. El procedimiento para determinar la paridad que teóricamente debería regir en junio de 1981 se fundó sobre la estimación del Producto Bruto argentino en dólares (72.500 millones) y en pesos a precios de junio (500 billones), lo que sugiere una tasa de cambio de 6.900 pesos por dólar. La cotización oficial vigente a mediados de ese mes (4.525) implica que el peso está sobrevaluado en un 34 por ciento. La brecha fue calculada también hacia atrás, a partir de estas dos cotizaciones correspondientes a junio (6.900 y 4.525).



La agnía in urabl d la tiranía ligárquica llamada Proceso de Reorganización Nacional

A dos meses y días del recambio de Videla y Martínez de Hoz por Viola y su "pentágono económico" asistimos al fracaso rotundo e irreversible de lo que la historia conocerá como el lustro infame del terrorismo de Estado.

Enorme es el daño sufrido por la nación en su totalidad y por sus diferentes expresiones sociales y políticas, un daño que afecta tanto al plano económico como al cultural, tanto a la posición internacional de la Argentina como al desarrollo de su potencial interno; un daño que desgraciadamente se puede medir también en decenas de miles de cuadros y militantes políticos y gremiales presos, torturados, desaparecidos y asesinados.

Sin embargo, dentro del dolor que sentimos ante el espectáculo de una patria y un pueblo atropellados por el cinismo de la reacción oligárquico-imperialista a través de su dictadura militar, sentimos la profunda satisfacción de constatar que las inmensas reservas de dignidad que posee nuestro pueblo, en particular nuestros trabajadores, han impedido que el sueño trasnochado de la oligarquía decadente pudiera consumarse y consolidarse en la estabilidad y la paz de los sepulcros. Hemos dicho anteriormente que Viola era designado para presidir lo que las fuerzas armadas planificaron como la fase de Consolidación; el objetivo era la constitución de una fuerza política mayoritaria que apoyara a la tiranía y heredara el poder con fuerza y respaldo político; fue titulado públicamente como el Movimiento de Opinión Nacional,

Hoy, bajo el cúmulo de versiones desestabilizadoras, que no hacen sino reflejar la derrota política, a nadie se le escapa que dicha pretensión de consolidar un crimen de lesa patria con un apoyo mayoritario ya supera los límites de la utopía política para hundirse en el pantano de la ridiculez histórica. Viola era consciente de la imposibilidad del continuismo total, el país real no estaba dispuesto a tolerarlo mansamente,

Por eso es que intentó un plan de continuismo gattopardista, cambiando algunas cosas para que no cambiara nada de fondo. El peronismo montonero dijo que si todos los damnificados por el robo y el crimen institucionalizados repudiaban con todas sus fuerzas a Videla y Martínez de Hoz en sus últimos días, lo que lograrían sería plebiscitar el repudio al continuismo; de este modo aprovecharíamos un recambio previsto en los planes dictatoriales transformándolo en un acto de objetiva debilidad de la tiranía, con lo cual proseguiríamos con el proceso de modificación paulatina de la relación de fuerzas en favor del campo nacional y popular. Las fuerzas sociales organizadas y buena parte de las fuerzas políticas supimos actuar de acuerdo a las exigencias de la hora y por eso hoy, no sólo se ha plebiscitado el repudio a Videla y Martínez de Hoz sino que también se ha agotado la intencionalidad de Viola y el continuismo gattopardista.

Los llamados "paquetes económicos" anunciados por el ministro Sigaut Soldati nos demuestran la pretensión del continuismo del proyecto que instrumentaba Martínez de Hoz, es decir, la destrucción de las bases económicas nacionales para subordinarnos a una nueva división internacional del trabajo que está procurando el gran capital multinacional. Pero como las quejas del 90 por ciento de la sociedad amenazan con transformarse en rebelión generalizada, el continuismo económico trata de pasar la situación ofreciendo

aspirinas que calmen el dolor de la quiebra del aparato productivo estatal y privado nacional. El resultado es que continúa aceleradamente la quiebra generalizada de la industria argentina en un marco de rebrote inflacionario, estimulado por las devaluaciones, y la sostenida pérdida del poder adquisitivo del salario de nuestros trabajadores que ahora, además, deben soportar un aumento galopante de la desocupación, causa de las peores miserias de las familias de nuestro pueblo.

La proscripción total de la soberanía popular sobre la nación no puede manifestarse sino como inexistencia de la soberanía nacional. La soberanía nacional está ultrajada por los capitales financieros golondrinas, que ingresan desde el exterior para medrar con la usura a corto plazo. La soberanía nacional está pisoteada por la designación de un canciller que responde a los intereses de la gran burguesía brasileña, ante quien la oligarquía argentina se ha arrodillado buscando una alianza salvadora de su debilidad interna. La soberanía nacional está negociada en las Islas Malvinas, sobre cuyas reservas petrolíferas se viene buscando un "arreglo" con Gran Bretaña y las multinacionales petroleras desde hace cuatro años. Frente a toda esta realidad protagonizada por los vendedropatras, ellos han procurado engañar al pueblo agitando el conflicto con Chile sobre el canal de Beagle; han despilfarrado once mil millones de dólares en compras de armamentos con el supuesto fin de defender una soberanía nacional que venden y maltratan todos los días. ¿Qué autoridad jurídica, política o moral puede tener esta tiranía oligárquica repudiada por todo el pueblo argentino para resolver cuestiones de soberanía? ¿Qué oscuras intenciones persiguen al azuzar un eventual conflicto bélico con la dictadura pinochetista?

El interés supremo del pueblo argentino está en recuperar cuanto antes su soberanía sobre todos los manejos del Estado y no en ser carne de cañón al servicio de intereses reaccionarios, matando a su vez a los hijos de un pueblo hermano.

El interés supremo de la Patria no está en hacer guerras fratricidas sino en liberarse de la dominación de los grandes capitales imperialistas asociados a la oligarquía criminal y caduca. La dictadura militar está atrapada en el conflicto del Beagle, enfrentada inclusive al Papa, S.S. Juan Pablo II, por la sencilla razón de que no puede defenderse la soberanía nacional ultrajando cotidianamente la soberanía popular que da origen y sentido a la nación.

En suma, la estrategia del mal llamado Proceso de Reorganización Nacional naufraga en el ancho mar de la derrota política interna y esto, como no podía ser de otra manera, lo arrastra a la deriva en la política internacional.

Nuestro pueblo debe tener muy presente que este fracaso del proyecto oligárquico se da en un marco regional subcontinental cada vez más favorable a los intereses de todos los pueblos hermanos del Cono Sur. No debemos olvidar que la dictadura que padecemos los argentinos es idéntica, en sus objetivos e ideología, a las instauradas por Pinochet y los militares uruguayos en 1973 y que fueron los propios militares argentinos quienes apoyaron activamente la instauración de la dictadura boliviana de García Meza. Por otra parte, aunque anteriormente, la dictadura brasileña de 1964 fue el primer gran baluarte en el continente de la moderna doctrina de la Seguridad Nacional que todos nuestros pueblos padecen.

Hoy, un plebiscito ha repudiado al continuismo en Uruguay, agudizando problemas internos en las fuerzas armadas de ese país. En Chile se viene intensificando día a día la resistencia popular apelando a todos los métodos de lucha. La dictadura boliviana naufraga en las contradicciones de la corrupción y la ineptitud frente a un repudio popular generalizado, lo que provoca profundas divisiones en las fuerzas armadas. Por último, aunque no pertenezca estrictamente al Cono Sur, el intento de los militares brasileños de producir una apertura política bajo su control debe enfrentarse a un movimiento obrero y popular de fuerza renovada e inesperada por ellos, lo que le introduce sombrías perspectivas para las elecciones de gobernadores primero y presidenciales después. Quiere decir que luego de muchos años de imposición a sangre y fuego de la doctrina de Seguridad Nacional, ideada por los Estados Unidos, se va produciendo lenta pero sostenidamente una contraofensiva de todos los pueblos de la región; este proceso es históricamente irreversible, aún cuando pudieran existir contragolpes reaccionarios transitorios. En nuestro país, la derrota política del Proceso de Reorganización

La insuficiencia y falta de perspectivas de una lucha meramente reivindicativa y aislada sectorialmente

Esa agonía incurable que silenciosamente va presidiendo Viola no es, evidentemente, una obra del azar o de la naturaleza sino que es el fruto de la lucha heroica y creciente de nuestro pueblo. En los dos últimos años se ha masificado y estructurado una lucha de los diversos sectores sociales nacionales y populares, levantando cada uno de ellos las banderas de sus reivindicaciones económico-sociales más apremiantes. La clase trabajadora, luego de diversos avatares y estancamientos en el nivel de los dirigentes, ha gestado nuevamente su CGT (Confederación General del Trabajo) con sólida base en las CGT Regionales. Sus reclamos giran en torno al salario real, la defensa de las fuentes de trabajo y de la legislación laboral preexistente al golpe militar. A esta altura de los acontecimientos cabe preguntarse ¿cómo podría defenderse efectivamente el salario real frente a una tiranía oligárquica que quiere destruir al movimiento obrero? ¿cómo podrían triunfar los reclamos en defensa de la fuente de trabajo cuando se gobierna con un plan deliberado destinado a destruir la industria nacional y el aparato estatal?

Los familiares de presos y desaparecidos han tenido el coraje y la persistencia necesarias para no ceder en sus reclamos, amparados en las más elementales razones humanitarias y, pese a la represión, han construido una organización de peso y renombre internacional: las Madres de Plaza de Mayo. Mil veces y ante mil instancias han presentado sus incuestionables reclamos llegando inclusive a tener casi concedida una audiencia en la Casa Rosada, pero también aquí debemos formularnos algunas preguntas: ¿Podría resolverse con justicia el problema de las víctimas de la represión dictatorial al margen de las luchas sociales y políticas que han dado origen a la existencia de dichas víctimas?

El empresariado nacional, que en los primeros momentos del golpe militar manifestó su pasividad frente a la nueva situación, ha comprendido finalmente que lo que enfrentamos no es otra cosa que un proyecto oligárquico imperialista de destrucción nacional. Así, en los últimos tiempos, su protesta creciente los llevó a construir la CONAE (Convocatoria Nacional Empresaria), reclamando entre otras cosas la "corre-

cción Nacional, expresión particular de un fenómeno subcontinental, también se manifiesta en divergencias crecientes dentro de la propia cúpula militar. Rumores golpistas de todos los pelajes circulan por las calles. Renuncias de todo tipo y nivel se pregonan a diario.

Es bien sabido que las usinas de dichos rumores se encuentran en el propio ríñon de la tiranía oligárquica y representan distintas conspiraciones en marcha. Poco importa quien sea el que firme el certificado de defunción de este proceso. Lo que queda muy claro en cualquier caso es que este proyecto antinacional y antipopular no tiene absolutamente ninguna posibilidad de consolidarse gestando un gran movimiento de opinión nacional adicto, sencillamente porque está hundido en la derrota política irreversible.

Por eso es, entonces, que asistimos al principio del fin del poder reaccionario sustentado en la doctrina de la Seguridad Nacional en todo el Cono Sur y a la agonía incurable de su expresión nativa, el llamado Proceso de Reorganización Nacional.

ción de la paridad cambiaria y la apertura de líneas de crédito salvadoras frente a las quiebras continuas de sus empresas.

Sin embargo, frente al recambio de Videla por Viola abrieron un nuevo compás de espera. Ya se conocen los "paquetes" de Viola y Sigaut Soldati, ya se han producido varias devaluaciones del peso frente al dólar y el resultado es la profundización de la recesión y de las quiebras empresariales. Cabe entonces preguntarse: ¿Cómo podría recomponerse la situación de las pequeñas y medianas empresas nacionales frente a un plan estratégico intencionalmente dirigido a destruir el mercado interno que les da su razón de ser? ¿Qué se gana con una devaluación que reduce aún más el poder adquisitivo de la clase trabajadora y aumenta la depresión del mercado interno?

La juventud argentina ha sido uno de los blancos preferidos de la agresión planificada de esta tiranía oligárquica. Sobre esta generación ha pesado la más brutal marginación social, económica y política y la misma ha sido sostenida por la más feroz represión conocida en nuestro país en lo que va del siglo y la más cruel, por su cinismo, de toda nuestra historia nacional. Pese a todo ello, la juventud ha sabido encontrar formas de expresión increíblemente multitudinarias a través del sentimiento católico de la inmensa mayoría de nuestro pueblo, manifestándose en favor de la paz interna y exterior. Pero ¿cómo podría obtenerse la paz social ante la marginación y represión sobre toda una generación? ¿cómo se habrá de garantizar la paz internacional en el Cono Sur sin impedir la militarización integral de la sociedad y del Estado argentinos?

Naturalmente que todos estos reclamos y otros muchos que se levantan desde las más variadas expresiones nacionales y populares son, cada uno de ellos, justos y necesarios y por eso nosotros los apoyamos plenamente, pero la experiencia y la lógica nos indican que por sí mismos son insuficientes porque no van con la profundidad necesaria al problema de fondo que padecemos; con mayor razón aun carecen de perspectivas si son defendidos en forma aislada unos de otros. ¿Acaso podremos salvar al pueblo y a la Nación de su ruina y destrucción al grito de "sálvese quien pueda"?